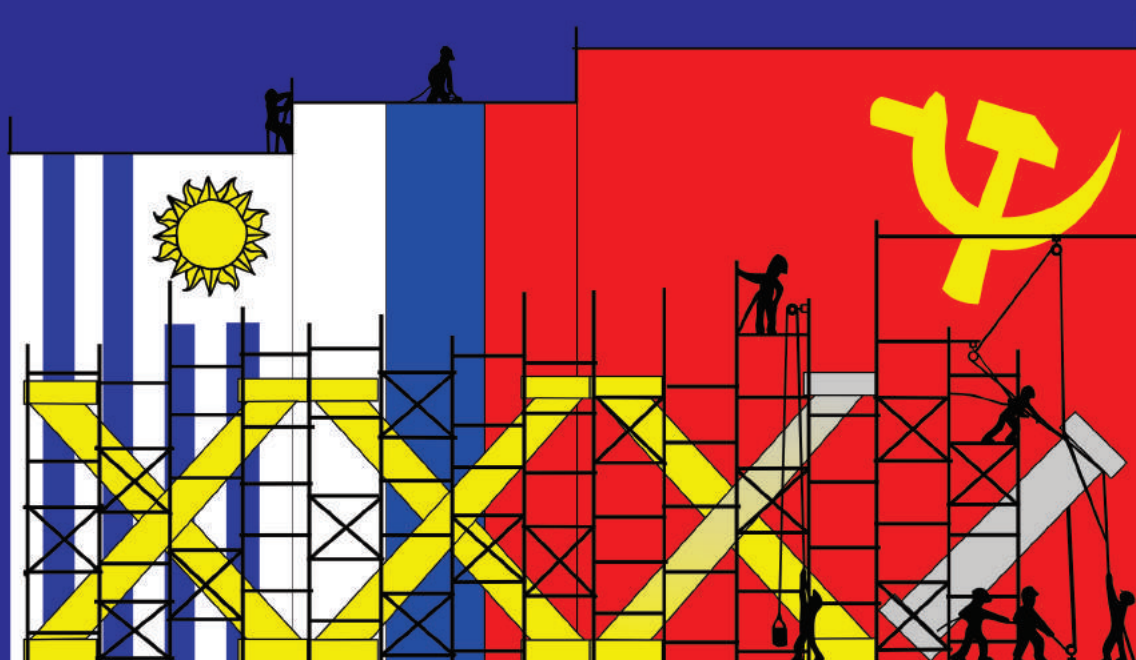


Bases de Discusión para el XXXI Congreso "100 años de la Revolución de Octubre"

PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UNA
DEMOCRACIA AVANZADA RUMBO AL SOCIALISMO,
CONSTRUYENDO EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN



Partido Comunista de Uruguay



CONGRESO

Partido Comunista de Uruguay

Aclaraciones al material de la Comisión Redactora

El presente material es la síntesis del resultado del trabajo de las Comisiones del Comité Central, de la discusión del Comité Ejecutivo y de la sesión del Comité Central del PCU del 5 y 6 de diciembre del 2016.

Refleja la primera etapa que transita nuestro Partido en el proceso de debate preparatorio de su XXXI Congreso.

Recomendamos tener como referencia el documento aprobado por nuestro XXX Congreso, para la lectura y estudio del presente material. Hemos intentado respetar la estructura del material de nuestro XXX Congreso, pero lo cierto es que cualquier balance siempre supone como referencia volver al mismo.

Montevideo, 27 de enero de 2107.

I. INTRODUCCIÓN

Nuestro XXXI Congreso del PCU, “100 años de la Revolución de Octubre”, se realiza en un momento clave de la historia de la humanidad, de nuestro continente y de nuestro país; son enormes los peligros, enormes los desafíos y también enormes las posibilidades de avanzar, si con lucha e iniciativa política contribuimos a resolver a favor de nuestro pueblo las contradicciones planteadas. En el XXX Congreso definimos como objetivo central construir los caminos para, en esa situación, defender lo conquistado y avanzar. Un objetivo central definido fue enfrentar la expresión concreta en nuestro país de esa contraofensiva del imperialismo y las clases dominantes, la restauración neoliberal, y conquistar un tercer gobierno nacional del Frente Amplio, con mayorías parlamentarias, junto con seguir construyendo el bloque histórico, político y social, radical, de los cambios, las herramientas unitarias del pueblo y la perspectiva revolucionaria. Lo que definimos como el proceso de avanzar en democracia hacia una Democracia Avanzada, con rumbo al socialismo y el comunismo.

La lucha de nuestro pueblo, con la contribución del PCU y la UJC dentro de ella, ha logrado en nuestro país enfrentar esa contraofensiva y conquistar ese objetivo político. En las elecciones nacionales de 2014 derrotamos a la derecha, conquistamos el gobierno nacional para el Frente Amplio, luego seis intendencias y decenas de municipios y con un gran protagonismo juvenil, también derrotamos el intento reaccionario de la Baja de la Edad

de Imputabilidad. Es necesario, a la luz de los acontecimientos mundiales y continentales actuales, valorar en toda su dimensión esa victoria popular. Pero, como revolucionarios, debemos hacerlo sin complacencia y sin falsos triunfalismos, deberíamos entonces definir qué grado de avance hemos tenido, en función de los objetivos del XXX Congreso, el estado de las herramientas sociales y políticas del pueblo y la determinación de los objetivos programáticos. En Uruguay hemos presentado batalla a la ofensiva del imperialismo y de la derecha y lo hemos hecho con conquistas importantes, también en este período, pero lo alcanzado, siendo importante, es aún insuficiente para los requerimientos de la etapa y para las necesidades de nuestro pueblo.

En este período la lucha popular, con especial relevancia la de las y los trabajadores y el movimiento sindical, que han jugado un papel central al punto de reorientar el desconcierto y pesimismo en que habían entrado algunas personalidades y fuerzas políticas de izquierda antes de las movilizaciones de agosto- setiembre 2014 y en otros momentos posteriores, la acción política del Frente Amplio y la sensibilidad del gobierno del Frente Amplio, y del compañero Tabaré Vázquez, rechazando el TISA luego de una amplia discusión, abriendo la negociación en la Rendición de Cuentas y corrigiendo tres veces los lineamientos salariales de los Consejos de Salario, permitieron presentar batalla y preservar a nuestro pueblo de los impactos más agudos que en el mundo se expresan con brutal crudeza. Hubo contradicciones importantes, hemos luchado en ellas explícitamente, en el debate sobre la inserción internacion-

al, en la declaración de Esencialidad en el conflicto en la Educación, en el Presupuesto y la Rendición de Cuentas, en los Consejos de Salarios y en la perspectiva general, sosteniendo nuestra posición y organizando pueblo para luchar. En su mayoría, no en todos los casos, se lograron síntesis políticas superadoras a favor de nuestro pueblo.

En este período, de agudización de la lucha de clases, se han expresado las enormes reservas construidas por nuestro pueblo en el proceso histórico de acumulación de fuerzas, pero también las insuficiencias y debilidades del campo popular, y por lo tanto nuestras. En este XXXI Congreso, nos proponemos la tarea revolucionaria de asumir esas insuficiencias y trazar los caminos prácticos para su superación.

En nuestro XXX Congreso, tomando definiciones de Rodney Arismendi, enriquecidas con la elaboración y la práctica del PCU y nuestro pueblo, afirmamos algunos conceptos centrales para que, en el marco del capitalismo, pero con el objetivo de superarlo, un gobierno con mayorías populares, genere avances en democracia hacia una Democracia Avanzada; ellos son: a) el carácter del bloque social contra hegemónico y en particular si la clase trabajadora tiene hegemonía en el mismo o la conquista en el proceso; b) el programa que aplique, la capacidad de tomar medidas que democratizen las relaciones económicas y sociales y las jurídico-institucionales, promoviendo la participación real del pueblo organizado en las decisiones de gobierno; c) el despliegue de la más amplia movilización y lucha de masas populares por sus reivindicaciones y por el programa; d) la voluntad expresa de superar el capitalismo, eso implica la batalla en el terreno económico e institucional, pero también y muy especialmente, en el ideológico y en la confor-

mación y promoción de nuevos valores y formas de relación y convivencia. Es a la luz de estas consideraciones, y de la experiencia práctica de lucha acumulada en este período, que debemos valorar lo logrado y trazar los caminos para avanzar.

Algunos centros políticos e ideológicos

Por ello en estas Bases de Discusión hay algunos centros en los que entendemos debemos concentrar el debate y tomar iniciativa.

El carácter de la crisis del capitalismo. En el período transcurrido desde nuestro XXX Congreso se ha reafirmado en la práctica la caracterización central que adoptamos en él y en todas las resoluciones posteriores: estamos en un período de crisis estructural y orgánica del capitalismo. Esa crisis se expresa en su forma concreta de hoy: el imperialismo; con el predominio del capital financiero sobre el productivo, de las grandes empresas transnacionales, con el reparto del mundo como escenario de especulación y el peligro para la paz y la propia existencia de la vida y del planeta que esto conlleva. La crisis es económica, es política, es ideológica, es energética, es ecológica y es ética. Lo que está en crisis estructural y orgánica es el capitalismo como propuesta civilizatoria de una clase para hegemonizar a la humanidad.

Está en marcha un ajuste global, uno de los más grandes de la historia, para poner al servicio del capital, y de recomponer su tasa de ganancia, todos los recursos de la humanidad y del planeta. La tendencia material del capitalismo a la concentración del capital y de la riqueza y por lo tanto al empobrecimiento de la inmensa mayoría de la humanidad, también se

acelera. Eso es lo que enfrentamos.

Y también una gigantesca contraofensiva política e ideológica del imperialismo para frenar cualquier perspectiva transformadora y recuperar los espacios de hegemonía política perdidos. Por todo ello hay una agudización de la lucha de clases, a escala planetaria, con expresiones concretas en nuestro continente y en nuestro país.

Es imprescindible profundizar en el análisis y la caracterización de las formas actuales que adopta la crisis del capitalismo para trazar mejor los caminos de lucha y adoptar las iniciativas políticas e ideológicas que conduzcan a enfrentar el impacto de esta crisis y resolver las contradicciones planteadas a favor del pueblo y de la perspectiva revolucionaria.

Levantar perspectiva revolucionaria. Nuestra lucha es por superar el capitalismo que no ofrece respuestas para la humanidad, construir el socialismo y el comunismo. Esto implica debatir, en términos teóricos e ideológicos, pero con consecuencias políticas y prácticas, si el capitalismo está alcanzando su límite absoluto, que implica esto, y que alternativas se construyen. Esto es así, tanto en la base material y en las tendencias económicas, como en el plano político e ideológico, donde la contraofensiva del imperialismo y las clases dominantes ha obtenido resultados importantes y golpeado la perspectiva popular, en particular en nuestro continente. La lucha contra la hegemonía actual del capitalismo es la batalla democrática y las conquistas, es construir el sujeto social revolucionario, pero también, es levantar y construir una alternativa al capitalismo, que para nosotros implica, trazar teórica y prácticamente los rasgos fundamentales del socialismo y el comunismo, es una necesi-

dad objetiva y, desde nuestra modestia, nos proponemos aportar a ese desafío, que es de todos los pueblos.

El carácter de la transición. Ese proceso histórico, dialéctico, el camino de la emancipación, hace necesario, también, precisar la transición. El camino y sus principales rasgos. Asumir que el capitalismo está en crisis, pero mantiene la hegemonía, luchar por construir una hegemonía alternativa, implica, necesariamente, delinear los escenarios y los contenidos programáticos más probables en que se desenvolverá esa lucha, concebida para un período histórico y construir las herramientas políticas y sociales para enfrentar la lucha en ella.

Precisar la definición de Democracia Avanzada. Los comunistas hemos definido, como nuestro modesto aporte, para los desafíos anteriores, un camino: avanzar en democracia, para la construcción de una Democracia Avanzada, como rumbo al socialismo y al comunismo. Esta definición ha guiado nuestra elaboración teórica, ideológica y nuestra lucha social y política. En aspectos importantes es hoy patrimonio del movimiento popular y de la izquierda de nuestro país. Incluso se la incorpora en otros países. Los desafíos de la hora y los avances conquistados por nuestro pueblo, nos colocan la responsabilidad de precisar en términos económicos, institucionales, políticos, e incluso de construcción organizativa, y por supuesto, de práctica social y lucha, estas definiciones que aún son de carácter general.

La construcción del sujeto revolucionario. Para realizar las tareas anteriormente planteadas, es decir concretar en la práctica la resolución de las potencialidades objetivas, resolver las contradicciones a favor del pueblo y de la perspectiva revolucionaria, se necesita acción política y

lucha y construir la fuerza social y política capaz de hacerlo. La realidad confirma, dramáticamente, la tendencia al retraso de los factores subjetivos con respecto a las posibilidades objetivas del avance revolucionario. Por lo tanto, encontrar las formas de acción política, de construcción organizativa, de polémica ideológica, de participación popular, que permitan avanzar hoy, en la realidad concreta, es un imperativo. No alcanza con definiciones políticas o afirmaciones ideológicas, hay que construir los caminos de práctica social y política contra hegemónica que les den materialidad, y hay experiencias en desarrollo en las cuales apoyarnos. Esto implica a todo el movimiento popular, al movimiento sindical, a las nuevas formas organizativas de los sectores populares, al Frente Amplio, y como elemento fundamental, al Partido y a la UJC. Por supuesto también integra la acción de gobierno, pero no se reduce a ella. La experiencia de las masas es decisiva en su grado de maduración revolucionaria. Esto incluye los debates ideológicos con las tendencias reformistas (progresismo), diversas formas de ultrismos y escepticismos políticos. Buscar los más amplios acuerdos y alianzas y defender la unidad, elementos imprescindibles, no excluye dar el debate político e ideológico, muy por el contrario, lo presupone. Actuando, con responsabilidad por la construcción histórica de la unidad política y social del pueblo, pero con la actitud que planteaba el Che en la relación entre debate y los cálculos tácticos: "Nos hemos hecho el firme propósito de no ocultar una sola opinión por motivos tácticos, pero al mismo tiempo, sacar conclusiones que por su rigor lógico y altura de miras ayuden a resolver problemas y no contribuyan sólo a plantear interrogantes sin solución".

Las capas medias. En la construcción del bloque histórico, político y social de

los cambios, expresión de la unidad del pueblo, merece especial atención la conformación actual de las capas medias. Su composición social, sus formas de socialización, sus expresiones culturales, políticas e ideológicas. Hay una disputa central allí para que la mayoría de quienes las componen se vuelquen, colectiva e individualmente hacia perspectivas antimperialistas y populares. Construir las iniciativas ideológicas, políticas y de práctica social, encontrar los caminos de encuentro para que eso se concrete es un desafío central de la hora.

Contraofensiva del imperialismo. Es imprescindible determinar y enfrentar las formas concretas que adopta la contraofensiva del imperialismo y las clases dominantes. Además de las tendencias materiales del desarrollo del capitalismo y de su crisis, están en ejecución mecanismos ideológicos, políticos y sociales de dominación. Son esos factores combinados los que les han permitido avanzar en el continente, en el mundo y también en nuestro país. Uno de los aspectos de esta contraofensiva es que ha logrado, en gran medida, poner a la izquierda y al movimiento popular a la defensiva. Las acciones de lucha que desarrollamos, aún las exitosas, no pocas veces están dirigidas a defender lo conquistado. Es imperativo, con iniciativa política, debate ideológico y lucha, recuperar la ofensiva. Quedan años de este tercer gobierno del FA antes de pensar en su cuarto triunfo por lo que es necesario estar muy atentos y creativos para no caer solo en una estrategia defensiva, en cómo esta contraofensiva machaca en la institucionalidad. La orientación general del proceso de cambios, su ritmo, su perspectiva y hasta su propia viabilidad están en disputa.

Democracia, alternancia, electoralismo. Una de las manifestaciones de lo an-

terior es la gran operación ideológica que sostiene la alternancia y le otorga valor democrático, exclusivamente, al cambio de partidos en el gobierno, y reduciendo la expresión democrática a lo electoral. El gobierno como espacio de poder, en tanto implica la administración del Estado, y las elecciones, como un momento de expresión popular, y de síntesis política e ideológica, son claves y las asumimos en toda su relevancia. Pero no son la única expresión de la democracia, y menos aún, son la única forma y vehículo del cambio social. No hay que regalarle a la derecha y al imperialismo la defensa de la democracia. La democracia, para nosotros, es mucho más que un conjunto de normas institucionales, que son expresión de una correlación de fuerzas sociales y políticas concreta, y de la realización de elección de autoridades cada determinado período de tiempo. La democracia es un proceso permanente de construcción de libertad y de igualdad y un espacio de transformación social. La restauración neoliberal, que de eso hablamos cuando decimos alternancia, implica, como lo demuestran Temer y Macri, un gigantesco retroceso en igualdad y en libertad, y un enorme costo de devastación social, por lo tanto, también, un proceso de degradación democrática. El objetivo es volver a derrotar la restauración neoliberal en las elecciones de 2019 y un 4° gobierno del Frente Amplio, también para defender la democracia. Y para ello es imprescindible, mejorar la gestión de Gobierno, en todos los niveles, aplicar el programa del Frente Amplio, y también, desarrollar la lucha popular por avanzar.

Desafíos políticos

Estos son los centros que entendemos debe abordar nuestro XXXI Congreso.

Esto debe estar unido dialécticamente al abordaje de los principales desafíos políticos. En nuestro país la contradicción central de esta etapa sigue siendo entre país productivo con justicia social y avance de derechos o restauración conservadora neo liberal. Y esta contradicción se expresa ideológica y políticamente en dos bloques políticos y sociales y su lucha.

La respuesta de la izquierda está en el Programa de Gobierno del FA que nuestro pueblo respaldó. Nos proponemos luchar por avanzar en una estrategia de transformación de la matriz productiva que reduzca las vulnerabilidades derivadas de la primarización, la extranjerización y concentración de la tierra y las principales cadenas productivas. Por incrementar la inversión pública, como factor dinamizador de la economía y a la vez creador de la infraestructura imprescindible para el desarrollo productivo, con un rol fundamental de las empresas públicas. Fortalecer la negociación colectiva y mantener el crecimiento de salarios y jubilaciones, como factor de distribución de la riqueza, objetivo central del Programa del FA, pero también como elemento dinamizador del mercado interno, que permite atemperar los impactos negativos del frente externo, y también como un elemento democrático y de participación popular sustantivo. Ampliar la democracia y los derechos. Mantener la lucha contra la impunidad y por la construcción de memoria histórica, verdad y justicia. Democratizar el Estado. Avanzar en la reforma de la Salud. Construir una transformación popular en la educación, acorde con las necesidades del proyecto de país productivo, defendiendo la Educación Pública. Desarrollar una política de vivienda que resuelva este derecho fundamental para el conjunto de nuestro pueblo. Avanzar en una inserción internacional de nuestro país que apueste a la

conquista de soberanía e independencia, política y económica, con la región como primera zona de autonomía y resistencia a los efectos de la crisis mundial y de las maniobras especulativas del imperialismo y el gran capital.

Para conquistar estos avances programáticos, y avanzar en democracia, es necesario más organización popular, más unidad y más lucha. La defensa de la unidad política y social del pueblo, conquista estratégica, obtenida en décadas de luchas y acumulación de fuerzas, y característica diferencial de nuestro proceso revolucionario, es un eje central de todo nuestro accionar. El fortalecimiento y desarrollo de las herramientas que concretan esa unidad es uno de los grandes desafíos de esta etapa. El movimiento sindical, llevando la sindicalización a los sectores donde más débil es aún y proyectando su acción y su influencia al resto del pueblo, en particular a los barrios. El movimiento estudiantil, masificando los gremios, tomando las necesidades concretas de las y los estudiantes y construyendo práctica unitaria con los trabajadores y el conjunto del pueblo. La organización de los jubilados y pensionistas. El movimiento cooperativo. Los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo. Los diversos sectores populares que se organizan por sus reivindicaciones y derechos.

El Frente Amplio, expresión política de la unidad del pueblo, defendiendo su carácter de coalición y movimiento y logrando con los Comité de Base y la iniciativa política y movilizadora una presencia cotidiana de diálogo directo con nuestro pueblo. Potenciar la experiencia de construcción, que avanzó mucho en este período, del Espacio 1001, consolidando el trabajo con los compañeros que lo integran, ampliándolo, desarrollando una

amplia política de alianzas, que incluya a todo lo acumulado con la candidatura de Roberto Conde en las elecciones internas del Frente Amplio.

La dimensión de los desafíos planteados nos exige lograr en cada momento la más amplia unidad, la más amplia participación de pueblo. La construcción de una estrategia clara, la flexibilidad táctica para enfrentar una realidad cambiante donde el enemigo actúa y con mucho poder, la máxima amplitud en cada iniciativa y desarrollar la crítica revolucionaria, marxista-leninista, a nuestro propio accionar, que implica construir los caminos prácticos para superar lo criticado.

Para ello necesitamos más y mejor Partido y UJC. Todo lo hecho es enorme, pero no alcanza. Hemos hecho mucho, pero estamos lejos de lo que se necesita. Se precisa más unidad, más lucha y más síntesis popular. Se precisan más UJC y más PCU, más fuertes, más organizados, con más presencia e influencia en la sociedad, con más lazos de relación con nuestro pueblo. Esa construcción es nuestra responsabilidad.

Una de las principales características de los períodos de agudización de la lucha de clases es la aceleración de los procesos de síntesis en todos los planos en la sociedad. Los tiempos se aceleran. Estamos viviendo eso cada día. Nos proponemos un esfuerzo concentrado por construir un PCU y una UJC que teórica, política e ideológicamente estén a la altura de los enormes desafíos de la hora, a la altura de las necesidades de nuestro pueblo.

El crecimiento, en todas las dimensiones, numérico, en organización, en capacidad de lucha, en formación ideológica, en capacidad política, en influencia en la sociedad, del PCU y la UJC, es la clave para

avanzar en democracia. Un PCU y una UJC garantes de la unidad del pueblo, constructores de la misma, y por ello y como parte de ello, de su propia unidad. Un PCU y una UJC de militantes, de luchadoras y luchadores. Un PCU y una UJC a la altura de la tarea que nos planteamos.

El objetivo político que nos planteamos es: Derrotar en Uruguay la ofensiva del imperialismo y de la derecha, y despejar los caminos, con lucha, para avanzar en democracia.

Para ello convocamos a la realización de nuestro XXXI Congreso, “100 años de la Revolución de Octubre”. Para discutir, para construir perspectiva revolucionaria y para organizar la lucha por abrir caminos de avance popular en nuestro país, junto a nuestro pueblo.

Lo haremos en debate abierto con toda nuestra sociedad, porque avanzar en democracia y construir una democracia avanzada con rumbo al socialismo y el comunismo, es decir, construir teórica y prácticamente una perspectiva revolucionaria, es una tarea de todo el pueblo.

II. INTERNACIONAL

Aproximación a la caracterización del momento del capitalismo como crisis civilizatoria

1. El XXXI Congreso del Partido Comunista de Uruguay se realiza durante el transcurso de la que en proyección puede constituirse en la mayor crisis que ha vivido el régimen capitalista en su historia. Está en marcha un ajuste global para que el costo de la crisis la paguen los pueblos. Para ello, y por ello, hay una contraofensiva política e ideológica del imperialismo. Y por el impacto combinado de estos factores estamos en un momento de agudización de la lucha de clases a nivel

mundial, continental y nacional. Esto, que es el rasgo dominante de la etapa, permite aquilatar la importancia de este Congreso y la responsabilidad de las y los comunistas, colectiva e individual, para convertirlo en un hecho trascendente. De su desarrollo y de las resoluciones que en él se adopten, depende, en no pequeña medida, la resolución de las contradicciones, planteadas con toda agudeza, a favor del pueblo y nuestra contribución a las luchas continentales y planetarias por la definitiva emancipación de las y los trabajadores y los pueblos. El desafío es de carácter civilizatorio, por primera vez en la historia de la humanidad, de no resolverse estas contradicciones con una síntesis superadora del actual sistema, está planteada, como una posibilidad concreta, la destrucción de la vida.

2. La crisis del modo capitalista de producción, distribución y consumo es producto del propio desarrollo del sistema. Responde a las leyes intrínsecas de su propio desenvolvimiento histórico. El capitalismo se ahoga en su propio éxito. El desarrollo de su capacidad para incrementar, al mismo tiempo, la plusvalía relativa y la plusvalía absoluta, para aumentar la productividad del trabajo, generar más plustrabajo y plusvalor, y más mercancías en un lapso dado de tiempo sin el correlato de tener consumidores capaces de adquirirlas.

3. Los avances formidables de la ciencia y la tecnología, cada vez más sociales, son apropiados por el capital y puestas a su servicio con la única finalidad de extraer más plusvalía. Todas las áreas de la vida social y de la naturaleza han sido invadidas por ese afán voraz, que transforma todo en mercancía y tiene como único fin el lucro. La crisis actual del capitalismo ya está implicando un nivel inédito en la historia de destrucción de las fuerzas productivas básicas: las y los trabajadores y la naturaleza, poniendo en riesgo la mis-

ma existencia de la humanidad sobre el planeta.

4. La finalidad del capital, apropiarse de más plusvalía, conduce a una enorme y anárquica producción de mercancías en todas las ramas de la producción, mercancías que no encuentran compradores, no porque no exista una demanda insatisfecha, que sí existe, lo que no existe es una demanda efectiva, capaz de adquirir con dinero esas mercancías.

Al tiempo que existe una superproducción de mercancías, también existe una sobreacumulación de capital. Ambos elementos conjugados explican la hipertrofia financiera, nacida de las entrañas del sistema en su propio desarrollo. El capital financiero toma la dirección del proceso capitalista, se aceleran de esta manera todas las formas sistémicas que conducen a la concentración y centralización del capital, agravando los problemas innatos del régimen para la realización de las mercancías.

5. En este cuadro, igualmente se agiganta el complejo militar-industrial, que es también un producto necesario del desarrollo del capital. Es la única rama de la producción capitalista que tiene asegurada una demanda efectiva y una demanda real, que es producto de las guerras en curso y de las mutuas estrategias ofensivas-defensivas de las grandes potencias militares y de los múltiples conflictos regionales propios de la etapa imperialista del modo de producción.

6. Una de las características de este momento es que cae la tasa general de ganancia, al disminuir el capital relativo y aumentar el capital constante, más allá de que siguen operantes, aunque con cada vez menor capacidad de incidir, los factores propios que el sistema capitalista tiene para contrarrestar esa caída tendencial de la tasa de ganancia. La crisis

no encuentra salidas y el modo de producción se enfrenta a desafíos inéditos. Ya no estamos en presencia de una crisis cíclica. La crisis adquiere las características de continua, crónica, por su horizonte temporal, así como de estructural u orgánica, por su carácter esencial. El sentido común dominante afirma la creencia de que el sistema encontrará salidas para “normalizar” la situación crítica. Sin embargo, estamos ante una crisis de tal dimensión, que es obligatorio analizar, con rigurosidad, si el capitalismo está alcanzando sus límites absolutos. Los avances en la revolución científico-técnica, entre otros el descubrimiento, tan peculiar, del *chip*, que invade todos los órdenes de la vida social y de la naturaleza y provoca un salto cualitativo en los procesos de automatización de los medios de producción y en la generación de plusvalía relativa, así como el ingreso casi pleno de China al mercado mundial capitalista, con su doble efecto combinado y simultáneo, conducen a la actual crisis de superproducción que es, al mismo tiempo, de subconsumo, dos caras de un mismo y único proceso.

7. La incorporación de China al mercado mundial ha provocado un doble efecto. Por un lado, ha deflacionado el salario mundial a través de sus exportaciones. Esto impactó en el conjunto de las estructuras económicas nacionales, obligando a bajar el salario global para poder competir en las distintas ramas industriales. En consecuencia, se produjo la deslocalización de la producción por las transnacionales, que abarcó también a otros países asiáticos de bajos salarios. China, India y el sudeste asiático se transformaron en el centro fabril mundial. El efecto deflacionario mundial en el salario provocó una disminución de la demanda efectiva de mercancías. Además, arrasó con ramas enteras de la producción fabril en todo el mundo, generando masas de desocupados crónicos, que se suman a las que provoca el proceso de autom-

atización creciente del sistema productivo. Empleos precarios de bajos salarios y desocupación creciente, junto a una productividad del trabajo cada vez mayor, explican en gran parte la crisis de superproducción y sub consumo actual.

El otro efecto de la integración china al mercado mundial capitalista fue el incremento de la demanda mundial de mercancías para abastecer el fuerte desarrollo de sus fuerzas productivas. Así, se estimuló el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas y de las fuerzas productivas en países de distintos continentes, que abastecen al mercado chino de materias primas para su producción industrial y de alimentos para su población.

8. Una vez producido el estallido de la crisis inmobiliaria en Estados Unidos, en el 2007, China continuó por varios años casi sin acusar el impacto de la recesión y la deflación que se extendió desde Estados Unidos a la Unión Europea y otros países, todos afectados por las hipotecas basuras y otros papeles tóxicos originados en la especulación financiera. Se pensó que China iba a desacoplarse del resto de la economía mundial. En poco tiempo, asistimos a enormes estímulos financieros para revivir la economía planetaria. Estados Unidos fue el prototipo, aunque previamente la segunda economía planetaria, Japón, hacía lo mismo, aquejada por los resabios de su propia burbuja inmobiliaria. China también se sostuvo gracias a variados estímulos, todos los cuales dejaron consecuencias peligrosas e impredecibles. Con estas medidas, se ha producido un fabuloso e imparable crecimiento del endeudamiento planetario de los Estados (el caso griego es la **máxima expresión hasta ahora**), las empresas y las familias, así como de los bancos privados que lograron socializar sus pérdidas a través del dominio que ejerce el capital financiero en los organismos financieros internacionales y en los gobier-

nos de los Estados. Sobre esta realidad, se produce una especial actuación de los bancos centrales, manejando dos principales instrumentos, la emisión directa o encubierta de dinero o papel moneda y la tasa de interés. Jamás se había emitido tanto papel moneda (estímulos cuantitativos) y jamás se había asistido a un período con tasa de interés cero que ya lleva ocho años. Igualmente se han intentado medidas por el lado del gasto estatal (los déficits fiscales son enormes). Sin embargo, los efectos sobre la economía siguen sin aparecer y el aparato industrial mundial se continúa contrayendo en términos globales y el mercado mundial real, abstraído de lo especulativo, también.

9. Lejos de superarse la crisis persisten señales sobre situaciones complejas en la economía mundial y posibilidades de nuevos estallidos de las múltiples burbujas especulativas sembradas bajo la hegemonía del capital financiero sobre gobiernos e instituciones del sistema financiero mundial (FMI, BM, FED, Banco Central Europeo, etc.). El proceso es crítico, que es diferente de un momento crítico. Y el proceso crítico sigue su curso por el desenvolvimiento de las contradicciones sistémicas, en primer lugar, de la fundamental, la que opone el desarrollo de las fuerzas productivas (cada vez más sociales) y las ya caducas relaciones de producción, que concentran y centralizan cada vez más el capital. La contradicción formulada en términos de socialismo o barbarie se pone como una realidad a resolver en términos históricamente inmediatos, bajo el riesgo real de desaparición de la civilización humana del planeta. Un sistema caduco puede continuarse por décadas si la atmósfera es tranquila (Engels) en medio de los más diversos fenómenos de descomposición social, tal cual viene ocurriendo. Pero los límites físico-ambientales son evidentes. Sobre esta crisis de la estructura económica es que se asientan los demás fenómenos

críticos, todos confluyentes, y que abarcan la entera vida social y de la naturaleza y sustentan nuestra caracterización del tiempo actual como de una crisis global, totalizadora, abarcativa de todos los **ámbitos objetivos** y subjetivos de nuestro planeta. Estamos, entonces, ante una crisis civilizatoria.

La crisis sistémica y sus consecuencias en lo social, lo político y lo ambiental

10. En este contexto, la crisis de la estructura económica y sus derivadas, tienen formidables impactos en lo social, en lo político y en la naturaleza, generando situaciones de descomposición de los tejidos productivos y ecológicos sobre los que se asienta la vida humana, animal y vegetal en vastas regiones del planeta.

11. Mantiene absoluta vigencia la definición de nuestro XXX Congreso: “las reacciones a esta crisis, marcadas por las respuestas populares carentes en general de programas e instrumentos que les den expresión política, pueden derivar tanto hacia maduraciones con perspectiva anticapitalista como a retrocesos aún mayores preparando el terreno para opciones fascistas con inserción de masas”. La descomposición del tejido social a causa de la desindustrialización y balcanización de zonas enteras del planeta, el desmantelamiento del Estado de bienestar y la indetenible inmigración intra- extraeuropea y la ola de refugiados provoca consecuencias sociales y políticas. También juegan un importante papel los ataques terroristas, lo que acrecienta el miedo, la xenofobia y la acentuación de las medidas de control del conjunto de la población. En este período se produjo el ascenso en toda Europa de fuerzas políticas de signo fascista, de extrema derecha, xenófobas, antisemitas, islam-

ofóbicos y anticomunistas, cada vez más exitosas desde el punto de vista electoral. La más importante es el Frente Nacional de Marie Le Pen en Francia, con posibilidades de hacerse del gobierno de uno de los principales países del sistema. Pero es un proceso que se desarrolla en todo el continente europeo con expresiones como el triunfo del Brexit en el Reino Unido, uno de los hechos más relevantes de los últimos tiempos. Esto en contradicción con fenómenos políticos de signo contrario, que son también expresión de amplias masas sacudidas por la crisis sistémica. Así, se destacan los ascensos de Siriza en Grecia (más allá del giro posterior), de Podemos en España y su experiencia unitaria con Izquierda Unida y el papel de Jeremy Corbyn en el laborismo británico. En EEUU, el triunfo de Donald Trump, con una propuesta conservadora y reaccionaria, pero apoyado por capas de la clase obrera blanca afectadas por la desindustrialización, tiene la contracara de Bernie Sanders, que a su vez refleja los impactos de la crisis estructural sobre capas sociales medias e intelectuales. Pero como en Europa, en EEUU el triunfador fue Trump.

La hegemonía en cuestión: el declive de los Estados Unidos y el desafío de China y Rusia

12. El imperialismo yanqui procura regir y determinar el rumbo del sistema capitalista de producción a nivel planetario. La totalidad de los integrantes del bloque en el poder estadounidense coinciden en defender su primacía absoluta frente a cualquier otro poder nacional en el planeta. La oligarquía financiera, dominante del bloque en el poder en Estados Unidos, es consciente del declive de su país. Así lo revelan sus principales estrategias. El mismo Trump fue contundente con su lema de campaña: “Hagamos a EEUU grande

otra vez”. De las contradicciones internas del capital trasnacional, y fruto de estas, surgen como desafíos a esta hegemonía, China en términos económicos y científicos tecnológicos y Rusia, en términos políticos y militares.

13. Esta disputa por la hegemonía, en el medio de la crisis, se expresa en una creciente tensión internacional con guerras permanentes en diversas partes del planeta. Actualmente asistimos a una guerra de “baja intensidad” en Ucrania. Continúa sin perspectivas de solución el conflicto en Afganistán. Al momento se libran cinco conflictos devastadores en el mundo **árabe** y Asia Central: Irak, Afganistán, Siria, Libia y Yemen. Y la permanente tensión entre Israel y Palestina. A su vez, siete asolan al África negra: Malí, Chad, Nigeria; república Centroafricana, Congo, Somalia y Sudán. Es en este contexto, posterior a la invasión a Irak y Libia (“Estados fallidos” en la terminología imperial), que aparece uno de los fenómenos más bárbaros de los últimos tiempos, el ISIS, el Estado Islámico, con su secuela de atentados que cubren el planeta.

14. Estados Unidos enfrenta la competencia china a su dominio imperial con dos grandes instrumentos. Uno es de naturaleza económica y otro es de naturaleza militar. Ambos se interconectan y tienen como objetivo limitar y subordinar a China y sus dos fundamentales países aliados, Rusia e Irán. En materia económica, desarrolla dos mega Tratados de Libre Comercio, en ninguno de los cuales participan ni China ni Rusia. El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y el acuerdo con la Unión Europea, Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTII). Y, en materia militar, dentro de su estrategia mayor de “guerra sin límites”, Estados Unidos anunció años atrás un “giro hacia el Pacífico”, un “re-equilibrio” de Estados Unidos hacia Asia,

calificado como “teatro vital” en la segunda Estrategia Nacional de Seguridad del presidente Barack Obama (2015), con el consiguiente aumento de su presencia militar. Respecto a Rusia, Estados Unidos busca su aislamiento político, económico y militar. El triunfo de Trump con su postura contraria al Transpacífico, y sus críticas a la OTAN, introducen un grado de incertidumbre mayor, sus iniciativas, aún en desarrollo, pueden implicar variantes y escenarios nuevos, pero sin cambios en los objetivos finales. Lo mismo puede decirse de la situación de la Unión Europea y su propia crisis interna.

15. La estrategia de dominación global de EEUU, implica nueve Comandos planetarios, que le garantizan una supervisión más detallada de las tierras, mares, glaciares y poblaciones. Dicha estrategia tiene dos objetivos generales: garantizar el mantenimiento del capitalismo y dentro de él la primacía de Estados Unidos; y garantizar la disponibilidad de todas las riquezas del mundo como base material de funcionamiento del sistema. Sus expertos han trabajado en la identificación de problemáticas diferenciadas en el campo del disciplinamiento y aportaron una caracterización que distingue tres grandes regiones hacia la que diseñan políticas diferentes: 1. Los aliados; 2. El **área** de riesgo o ingobernable; 3. La bisagra. La idea central de las guerras del siglo XXI es la del manejo de la asimetría. El enemigo identificable o convencional disminuye su status al de amenaza regional; para este enemigo, la política es el aislamiento y la demonización, o la aplicación de una fuerza sobredimensionada para destruirlo y, sobre todo, humillarlo. El caso prototipo en América Latina es Venezuela, así como a escala planetaria lo fue Irak.

16. Más allá de la modernización de sus fuerzas armadas; China, por su parte, ya ha reaccionado acelerando sus propias

iniciativas políticas, económicas y militares en Asia y otras zonas. El proyecto del cinturón económico de la Ruta de la Seda, el publicitado Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras y la Asociación Económica Integral Regional, son algunos de ellos. Anteriormente se había conformado la Organización de Shanghai y los BRICS (banco de desarrollo y transacciones con divisas propias). Por su parte Rusia se ha posicionado con mucha fuerza en el plano militar, en particular en Siria, desarrollado sus fuerzas militares y ha desplegado una ofensiva política de escala planetaria.

III. AMÉRICA LATINA

17. Desde un punto de vista de la base material y la estructura económica, nuestro continente vivió un ciclo de crecimiento económico. China, por un tiempo, mayor al que pensamos, fue un importante estimulador del crecimiento de un conjunto de países, entre ellos Uruguay. A consecuencia de la demanda china, la Inversión Extranjera Directa (IED), fluyó hacia nuestros países para aprovecharla y obtener importantes ganancias de los altos precios de los llamados *commodities* y productos semi procesados, precios que también estuvieron inflados por la especulación financiera. Esa IED exigió para instalarse en nuestros países facilidades de todo tipo: tratados de protección de dichas inversiones, Tratados de Libre Comercio (TLC), exenciones impositivas, proyectos de Participación Público-Privada (PPP), altas y costosas reservas internacionales, manejos macroeconómicos consistentes con sus necesidades (importancia del grado inversor) y las del capital financiero asociado. Se trató de nuevas normativas para el tránsito de los capitales por encima de cualquier pretensión de soberanía o resguardo del patrimonio nacional, con la protección adicional del Banco Mundial a través del Centro Internacional de Arre-

glo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI). El entramado de tratados de libre comercio e inversión que se ha urdido sobre el Continente luego de la derrota del ALCA en el 2005 (Mar del Plata), representa una formidable adecuación superestructural de nuestros países por atraerse esa IED, única o básica palanca de crecimiento avizorada por casi todos los equipos económicos de los gobiernos de la región, con escasas excepciones. El “grado inversor” se transformó en un factor determinante del arribo a nuestros países de la IED. Las desprestigiadas empresas calificadoras de riesgo se transformaron en instrumentos “disciplinadores”, en conjunción con los equipos económicos, que hallaron en ellas aliadas para sostener sus estrategias y hegemonizar las políticas económicas y sociales. El impacto de la IED provocó un fuerte desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas, básicamente en el sector primario, todo lo cual se produjo sobre la base de una estructura deformada y dependiente del imperialismo.

18. La nueva división internacional del trabajo surgida de este proceso es la negación de la división del período anterior, caracterizada por el desarrollo del capitalismo de Estado y la sustitución de importaciones (que implicó importar medios de producción -sector I- para la industria liviana -sector II- desde los países dominantes, generándose una reproducción dependiente), para lo cual se obtuvieron recursos por la apropiación de parte del excedente generado por la renta diferencial de nuestras materias primas de exportación. Hemos vuelto a la primitiva división internacional del trabajo, pero con nuevas características que incluyen desarrollos científico-tecnológicos y servicios vinculados a las producciones de exportación, las que siguieron siendo de base primaria. Junto a esto, y fruto de la lucha de los pueblos, América Latina vivió un proceso de transformaciones sociales

y democráticas, que se expresó también en gobiernos de izquierda y progresistas, en avances en derechos, en el combate a la pobreza y en la democratización de la sociedad, concebida la democracia, como un proceso permanente de construcción de libertad e igualdad. A su vez construyó un proceso inédito de unidad continental y espacios de independencia y soberanía. Como señalamos en nuestro XXX Congreso, América Latina fue el principal espacio de construcción de alternativas políticas y sociales en el mundo. Todo eso está en cuestión y en disputa, con el imperialismo y las oligarquías nacionales. Está en juego la democracia, tal y como la concebimos, una restauración neoliberal, objetivo de la contraofensiva del imperialismo, implicaría menos libertad y menos igualdad, por lo tanto, implicaría también una degradación democrática.

19. En este contexto, con Estados Unidos en una situación interna e internacional compleja, América Latina y el Caribe pasan a tener una importancia superior en la estrategia imperial. Nuestro continente tiene las materias primas que el imperio necesita: agua (28% del total del agua dulce del planeta), petróleo, biodiversidad, minerales estratégicos, la capacidad de alimentar a su población propia y a 1.500 millones de habitantes más, etc. Además, es una fuente de extracción de ganancias para sus transnacionales que realizan inversiones directas o de cartera.

20. Hoy asistimos a una contraofensiva para retomar el dominio completo de su “patio trasero”. Esta contraofensiva que es económica, política, ideológica y militar ha obtenido resultados importantes en los últimos tiempos, a lo que se suman los propios límites y errores de nuestros procesos: En Argentina se produjo un retroceso a través de elecciones; en Honduras, Paraguay y Brasil a través de golpes parlamentarios, jurídicos y mediáticos; en Ecuador y Bolivia puede señalarse

que se produce una pérdida del impulso inicial; en Venezuela tenemos una guerra económica combinada con errores propios del proceso revolucionario, lo que configura una situación muy compleja. Y por supuesto, resiste y construye la Revolución Cubana, que con sus 58 años de lucha y conquistas es un ejemplo de que se puede construir otra sociedad. Cuba hoy enfrenta enormes desafíos, por su propia realidad y por el proceso de normalización de las relaciones con EEUU, hoy puesto en entredicho con la victoria de Trump y las fuerzas reaccionarias que lo apoyaron y apoyan. Cuba es revolución, Cuba es dignidad y soberanía, Cuba es la entereza y firmeza revolucionaria de su pueblo. Con todos estos procesos y con la lucha de todos los pueblos del continente, es imprescindible, hoy más que nunca, desplegar la mayor solidaridad antimperialista. La ofensiva del imperialismo en el plano militar, se expresa en las decenas de bases de EEUU en América Latina y el Caribe. Y en las nuevas propuestas como en Argentina (en Ushuaia, para controlar el paso interoceánico en caso de conflicto, en Panamá y en la Triple Frontera, donde está el Acuífero Guaraní).

21. América Latina con las diversas riquezas que contiene y calculando las limitaciones reales de un Estados Unidos restringido a su propio territorio, pasa a ser un área estratégica en la disputa por el dominio del mundo. La hegemonía se construye en el espectro completo. No basta un resguardo militar si no se abren las compuertas económicas y nada de esto es posible sin la instalación de un imaginario posibilitante. La contraofensiva imperialista busca la restauración neoliberal, con nuevas herramientas y en un escenario de crisis estructural y orgánica.

22. Es importante mirar la situación actual desde la perspectiva de la dialéctica revolución-contrarrevolución que ha animado al continente en un buen tramo del

siglo XXI. Hubo una América Latina y Caribeña rebelde, llena de movimientos descolonizadores en todos los terrenos y de amplitud diversa, así como movimientos políticos que desde las instancias de gobierno han colocado algunos dispositivos de freno y aun de alternativa al sistema de poder como la creación de espacios de integración con criterios solidarios y no competitivos (CELAC, UNASUR, ALBA, Banco del Sur, Telesur, etc.), la búsqueda de instancias de solución de controversias con capitales depredadores o nocivos, la revelación de las deudas odiosas, el impulso a legislaciones laborales que han permitido la recuperación de derechos obreros y su mayor sindicalización, con lo cual se posibilita la lucha por un incremento del salario real, las políticas sociales vinculadas a la lucha contra la pobreza y la indigencia, la legislación por un conjunto de nuevos derechos, etc. Y también hubo una permanente estrategia para combatir estos espacios de autonomía y transformación. En 1994 entra en vigor el primer tratado internacional, regional, de libre comercio, (Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)), que indicaría las pautas de un ambicioso proyecto de integración continental (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)). En el 2000 se lanzan dos proyectos de reorganización territorial buscando una apertura casi total hacia el mercado mundial y una racionalización/ampliación de la producción energética para sustentar el ritmo de crecimiento del Continente: el Plan Puebla Panamá (PPP), ahora Proyecto Mesoamericano y la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), luego CO-SIPLAN-IRSA. China, tan interesada en nuestras materias primas como los Estados Unidos, también desarrolla proyectos estratégicos, como un nuevo canal en Nicaragua o la comunicación del Atlántico con el Pacífico a través de un tren que cruce Brasil y Perú. El plano militar, irrenunciable ante situaciones generalizadas

de despojo y violencia social que concitan diferentes manifestaciones de resistencia y rechazo, se desata con el Plan Colombia, primero de su tipo, que permite una presencia militar de Estados Unidos en el centro de Latinoamérica y se extiende, con su brazo sur, un hecho vinculado a otro aspecto, la reconstitución de la IV Flota en el 2008.

23. En este cuadro, con un continente donde también se agudiza la lucha de clases, a nivel regional y nacional, es preciso realizar un balance mínimo. Necesitamos, en primer lugar, analizar nuestros errores. En general, puede decirse que ha habido una subestimación de la cuestión macroeconómica. Por ejemplo, en Argentina se subestimó la inflación y su control. De ahí que parte de lo que se otorgaba a las masas populares por políticas sociales se les quitaba por vía inflacionaria. No existieron políticas tendientes a debilitar el bloque en el poder, de la derecha. Otro error fue que en algunos países se introdujo una política de redistribución de la riqueza sin educación política. Son acertadas las palabras de Frei Betto: es necesario re alfabetizar políticamente a las amplias masas. Pero los errores principales estuvieron en no profundizar los cambios a nivel de la estructura económica, en no transformar las relaciones de producción, distribución y consumo, en no tocar los centros claves del poder en lo económico-financiero para contrarrestar la dependencia e impulsar un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. A ella hay que agregar fenómenos de corrupción. **Insuficiente desarrollo del bloque contra hegemónico. Fragmentación y división de las fuerzas populares, tanto en el plano social como en el plano político. Insuficiente peso de los trabajadores en los procesos transformadores.** Esto unido a las dificultades para construir organizaciones revolucionarias, con direcciones colecti-

vas, con relevos, y desarrollar la batalla de ideas orgánicamente, combinando la lucha de las organizaciones del movimiento popular e impulsando las medidas con lucha popular organizada, la máxima generadora de conciencia revolucionaria.

24. La contraofensiva imperial-oligárquica se desarrolla y nos coloca en una zona de riesgos. Estamos siendo inducidos a ir hacia la Alianza del Pacífico, lo mismo que orientarnos hacia el TPP, ambos instrumentos generados para defender la hegemonía de EEUU y para aislar a China. En lo político y lo social es fundamental la unidad. Podemos tener veinte diferencias con otras organizaciones y cien coincidencias; pues tratemos de trabajar en las coincidencias. Otras tareas claves del momento son tratar de salvar la CELAC, la UNASUR, el ALBA, Telesur, el Banco del Sur, Petrocaribe, etc. Y continuar luchando por Haití, por la liquidación del bloqueo a Cuba y la devolución de Guantánamo, porque las Malvinas sean argentinas y Puerto Rico recupere su independencia. El momento puede calificarse de reflujo, pero eso no significa acordar con que se terminó el ciclo de avances populares. La lucha por la paz en Colombia, a pesar del revés del plebiscito, no está perdida. Ecuador, Bolivia, Nicaragua se mantienen. En Brasil se desarrollan nuevas formas de lucha popular y si miramos hacia las elecciones del 2018, Lula está primero en todas las encuestas. En Argentina se despliegan luchas de masas y procesos de unificación en el movimiento popular sumamente auspiciosos. Hablar de fin de ciclo es propio de un fundamentalismo que cree que todos los procesos son lineales. No compartimos la caracterización de fin de ciclo, estamos en el proceso de acumulación de fuerzas hacia la segunda y definitiva independencia y hacia la emancipación social.

IV. URUGUAY: BALANCE Y PERSPECTIVA.

Generalidades

25. Haber conquistado el gobierno en el año 2005, supuso, antes que nada, un proceso de acumulación, en el cual se refrendó la concepción de la estrategia y la táctica del PCU, simplificado en la visión de los tres círculos de la táctica. Unidad de la clase, expresada en una única Central Sindical, Unidad de los sectores políticamente más avanzados, sintetizada en la Organización y Programa del Frente Amplio y el desarrollo de un Partido Comunista, arraigado en la clase obrera, pero con vínculos e influencia político-ideológica en los más amplios sectores de la sociedad. Haber concretado el Gobierno del Frente Amplio en el año 2005, fue la síntesis de esta concepción y lo acumulado por todo nuestro pueblo.

26. La llegada al gobierno del Frente Amplio supuso cambios sustanciales en las condiciones materiales de vida de nuestra población que lo reeligió por dos períodos más. Desde el gobierno se trabajó en la concreción del Programa del Frente Amplio a través de la gestión pública orientada a mejorar las condiciones de vida del pueblo uruguayo, en particular de los sectores más vulnerables y desfavorecidos, esto combinado con la acción y la lucha del movimiento popular, con especial peso y protagonismo del movimiento sindical y los trabajadores, pero también de diversos sectores populares organizados y movilizadas por sus reivindicaciones, logró avances importantes.

En particular, al desarrollo productivo de nuestro país, y un sustantivo avance en leyes laborales, como la reinstalación de los Consejos de Salarios, la Ley de Negociación Colectiva o la de Liberta-

des Sindicales, se sumaron Reformas Sociales entre las que destacamos la Reforma de la Salud, el Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos, la Reforma Tributaria que detuvieron y en parte revirtieron el proceso de deterioro que venía afectando a nuestra población. Se trabajó fuertemente primero en atender la emergencia social, lo que implicó incluso ir más allá del programa y generar un Plan de Equidad y además construir un sistema de protección social que se plasmó inicialmente en el nuevo régimen de asignaciones familiares, modificaciones al seguro de desempleo, reducción de 35 a 30 años de trabajo para acceder a las jubilaciones, el cómputo un año por hijo para la mujer como reconocimiento del trabajo no remunerado entre otros. Pero además una fuerte apuesta garantizando el acceso a servicios universales con equidad y se concretaron avances en materia de derechos vinculados a mujeres, poblaciones de la diversidad sexual, población afro descendiente e inmigrantes, así también como despenalización del aborto, matrimonio igualitario y despenalización del uso de la marihuana.

27. Es así que los sucesivos gobiernos del Frente Amplio han trabajado en la satisfacción de las necesidades humanas disputando a las clases dominantes una de las principales herramientas de poder: el gobierno y convirtiéndose éste en un elemento importante de acumulación de fuerzas. Pero además debemos destacar la Ley de Descentralización y Participación, fruto también de nuestra concepción, ley votada durante el 1er período de gobierno, ajustada al final del 2º período y sobre la que aún tenemos que seguir trabajando. Actualmente se están concretando los compromisos asumidos en relación al Sistema Nacional de Cuidados. La votación por su presupuesto demuestra la necesidad de hacer máximos esfuerzos mejorando el relacionamiento de la fuerza política, la bancada de leg-

isladores y el ejecutivo. Por otro lado, es necesario continuar avanzando en leyes de gran trascendencia como la de Violencia Integral hacia la mujer, niñas y niños o la de Inclusión Laboral para personas con discapacidad.

28. Los comunistas hemos participado y defendido los gobiernos del Frente Amplio, tanto a nivel nacional, como departamental y en el tercer nivel de gobierno, promoviendo la resolución de las contradicciones en el gobierno a favor de las definiciones antiimperialistas, anti oligárquicas, en favor de las amplias mayorías de nuestro pueblo. Por eso la importancia de los comunistas en el gobierno del Frente Amplio, no por una acumulación de cargos, sino por las definiciones que debe tomar ese gobierno en el sentido de avance popular logrando una nueva síntesis rumbo a una Democracia Avanzada.

29. Pero la participación en el gobierno no está exenta de dificultades. Por un lado, la toma de decisiones vertiginosa, el número exiguo de comunistas y compañeros 1001 que participan en el gobierno, las contradicciones en el seno del propio gobierno, las presiones propias de dichos ámbitos, las luchas que se establecen en torno a ciertos cargos y por último la indefinición del rol de una agrupación de gobierno que más allá de nuclear a los compañeros, permita articular y avanzar en ciertas definiciones. Se requiere de una mayor organicidad y discusión. En el período pasado se intentó dicha agrupación de gobierno, pero no pasó más que de una definición programática y un diagnóstico de dificultades que es necesario superar.

El XXX Congreso se fijó como objetivo conquistar este 3er gobierno del Frente Amplio con mayorías parlamentarias. El XXXI Congreso debe avanzar en las tareas prácticas para el mejor desarrollo de

la lucha en todos los ámbitos hacia el objetivo de un 4º gobierno del Frente Amplio, sin agotar en la conquista del gobierno, el rol de la fuerza política, ni de la lucha popular. La tarea es desarrollar el proceso de lucha popular para Avanzar en Democracia hacia una Democracia Avanzada con rumbo al Socialismo, y como parte de ese proceso y para acumular hacia él, es que los comunistas valoramos la importancia del Gobierno.

El año 2017 será crucial para el abordaje del cumplimiento de nuestro programa. Seguramente se requerirán nuevas leyes que deberán entrar en vigencia hacia 2018. Para llegar a ese 4º gobierno deberemos hacer los máximos esfuerzos en concretar lo prometido y tener una estrategia que permita a nuestros militantes y a nuestro pueblo conocer y disfrutar de estas conquistas.

Todo ello dentro de la estrategia general de Avanzar en Democracia, construyendo poder popular, ampliando la democratización de toda la sociedad, y dando la batalla, política e ideológica, con las clases dominantes en todos los factores centrales de poder. Tanto en el plano de la base material, los resortes de poder en la economía, como en el de la superestructura, el Estado y los mecanismos de dominación en toda la sociedad.

Perspectiva de la Revolución en Uruguay. Transición.

30. Los comunistas somos conscientes que una sociedad sin explotados ni explotadores, una sociedad comunista, “reino de la libertad y fin de la prehistoria de la humanidad”, al decir de Marx, no sería posible si las propias leyes de desarrollo del modo de producción capitalista no condujeran a dicha sociedad del pan y de las rosas. Sin embargo, también somos

conscientes de que el desarrollo del capitalismo a través de sus leyes no garantiza el advenimiento de la nueva sociedad. El futuro no está escrito ni se llega linealmente a él. Hay un determinante papel para la consciencia y voluntad de la clase obrera y sus aliados, así como para el Partido que lucha por representar la consciencia crítica y activa de la clase, para conquistar –lucha mediante- ese avance en la civilización humana que implicará la superación del capitalismo y la construcción de una sociedad sin explotación. Los comunistas uruguayos, en nuestro país capitalista y dependiente, luchamos para contribuir al esfuerzo de todos los pueblos del mundo por construir el comunismo.

31. Para llegar a ella deberemos transitar por vías de aproximación. El socialismo es un modo de producción de transición en el cual cada uno dará a la sociedad según su capacidad y recibirá de ella según su trabajo. Los diversos estados-nación socialistas serán solamente una etapa de transición en el camino hacia la sociedad sin clases y sin Estado del futuro comunista, dado que la construcción de semejante sociedad solamente es posible a escala internacional. En el caso de América Latina y el Caribe, podemos avizorar la posibilidad de constituir una especie de Estado continental plurinacional, que respete las estructuras nacionales de los estados, pero que, a la vez, con ese respeto a las estructuras locales y nacionales, tenga un segundo piso de instituciones continentales en lo financiero, en lo económico, en lo cultural, en lo político y en lo comercial. En la transición desde el capitalismo al socialismo y el comunismo, es posible un proceso de democratización avanzada, que no será ni calco ni copia, al decir de Mariátegui, sino que dependerá de las peculiaridades nacionales de cada país o grupo de países en el conjunto del planeta. Los comunistas uruguayos, desde nuestra experiencia de lucha, consideramos esa fase de de-

mocratización avanzada como una vía de aproximación al socialismo, tanto como el socialismo lo es al comunismo. El objetivo final es desembocar “en una organización de la libertad de todos y para todos, sin ningún carácter estable ni definido; será en cambio una búsqueda continua de formas nuevas, que se adecuarán cada vez más a las necesidades de los hombres y mujeres y de los grupos, de modo que todas las iniciativas sean respetadas en cuanto útiles, y todas las libertades sean protegidas en cuanto no impliquen privilegio”. (Gramsci) No hay etapas fijas o rígidas entre una realidad democrática avanzada y el socialismo y el comunismo. Si hablamos de etapas, regímenes, sistemas o modos de producción de transición es debido a una necesidad de estudiar, comprender y transitar prácticamente mejor aquello que es una activa unidad histórico-social. La sociedad es un continuo histórico que se desarrolla negándose y superándose incesablemente. Y el proceso de su transformación también lo es. Las fases o transiciones se vinculan al desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, así como a la conciencia de las amplias masas trabajadoras y su activa participación. Aspectos de democratización avanzada ya existen hoy día, entremezclados con su negación, así como rasgos socialistas irán apareciendo en la democratización avanzada. Y “brotes comunistas” necesariamente también surgirán en el correr del tránsito de democratización avanzada y socialista (los “sábados comunistas” soviéticos como gérmenes o brotes, al decir de Lenin, lo mismo se puede decir del trabajo voluntario en Cuba, impulsado por el Che, o, salvando las distancias y el contexto, en nuestra realidad, la experiencia de las brigadas solidarias actuales).

32. La democratización también penetra el socialismo, que no puede concebirse ajeno a una permanente y creciente participación de la gente en la vida pública,

en la vida colectiva. Pero para afirmar un rumbo indudable de democratización avanzada, se requieren de algunas condiciones. 1) Si partimos de que la base material nacional ya está madura para emprender el camino, no ocurre lo mismo respecto a la superestructura jurídico-política y aspectos culturales, modos de vida, hábitos, costumbres. Igualmente, sufre retraso el llamado sentido común de la clase obrera y otras capas no explotadoras de la población, producto del mismo régimen capitalista. Existe una ideología dominante burguesa que permite ejercer el poder real por la vía de moldear los comportamientos y guiar o conducir a amplias masas. Mientras esa hegemonía exista, la mayoría de las personas pensarán que el capitalismo es el único modo de vida posible, el modo de vivir que puede acomodar o no, pero que no tiene remedio, que no existe alternativa. La hegemonía de las clases dominantes hace posible que se asuma como propia esa manera de entender el mundo. Para lograr dicha hegemonía y mantenerla se utilizan los diversos aparatos de Estado, todas aquellas actividades de control social que aparecen en el ámbito jurídico, educativo, moral, estético, cultural, etc. Seguir construyendo un camino crítico de democratización avanzada implica un gran fenómeno cultural a través del cual la clase obrera, en un proceso de desalienación, desarrolla una visión del mundo propia, capaz de convencer a otras capas no explotadoras de la sociedad y de generar así un nuevo tipo de entendimiento social, al tiempo que se conquista un progreso intelectual de masas. 2) Otra condición para la sociedad de transición se relaciona con la correlación de fuerzas en el plano ya no nacional –que es vital-, sino internacional. Sabemos que el comunismo no es posible construirlo en un solo país, en un país aislado en medio de un sistema general capitalista hegemónico. Pero entendemos sí posible y necesario avanzar en transformaciones democráticas

cas en cada país y en alianzas y coordinaciones entre países, potenciando así la transición en cada uno de ellos, todo rumbo al socialismo y luego al comunismo. Ante el cierre de las perspectivas del desarrollo social para sectores de la izquierda por la debacle de la socialdemocracia, reivindicamos el papel de la lucha, del querer, de la práctica para modificar el mismo límite de lo posible. 3) Una condición, clave para resolver las dos anteriores, es la existencia de un grande, organizado y autoeducado Partido Comunista. Un partido político que es expresión y forma organizada de la contradicción social fundamental.

33. La tarea histórica cardinal de formación del bloque político-social de las transformaciones democrático-avanzadas rumbo al socialismo y el comunismo nos resulta imposible sin tal partido de la clase obrera. Y, agregamos, sin lucha ni la conciencia ni la organización ni el autoeducación pueden conquistarse. No pretendemos verlo como vigilante de la "pureza" de nada, como ninguna ortodoxia guardiana de la tradición, pero, sin él, sería mucho más difícil no desviarnos hacia el reformismo y el revisionismo o hacia la estrechez sectaria y el infantilismo. Igualmente, no caer en el automatismo o catastrofismo. A este respecto, recordemos de que "la sociedad no se plantea problemas para cuya solución no existen ya las premisas materiales", al decir de Marx. Pero para que ese planteo se produzca hay que formar una voluntad colectiva permanente, al igual que el proponerse fines inmediatos y mediatos concretos, es decir, una línea de acción colectiva que abarque la táctica y la estrategia. Hoy el sistema de dominación capitalista se ha vuelto más sofisticado e intrincado, con trincheras defensivas en casi todos los planos. De aquí el interés por comprender dialécticamente la relación entre los conceptos gramscianos de guerra de movimiento y guerra de

posición. Una contradicción constante en el devenir histórico es que los aspectos subjetivos casi siempre retrasan respecto a las condiciones objetivas para la revolución. Es la tarea fundamental de la vanguardia, en el plano político e ideológico, acortar ese retraso.

34. Respecto a la democratización avanzada de la sociedad uruguaya, es imprescindible percibir la relación dialéctica entre base y superestructura. En otras palabras, se trata de comprender que la democratización deberá proceder sobre un todo orgánico, sobre la totalidad concreta uruguaya. Si bien las transformaciones económicas son la base material fundamental del proceso, también son estratégicos los cambios en el orden simbólico y popular. No basta con medidas en lo económico, en las relaciones de producción y en el desarrollo de las fuerzas productivas. Se requieren, al mismo tiempo, procesos constituyentes que posibiliten la más amplia participación, el desarrollo de las capacidades potenciales de la estructura económica nacional y nuevas conquistas en derechos. Es un proceso complejo y totalizador que implica la constitución del poder popular que desplaza al poder de las clases dominantes y que permita consolidar al proyecto de poder alternativo. Y ello implica la lucha por la hegemonía, la lucha en las ideas, lucha en la que la clase logra imponer su interés como interés del bloque político-social de los cambios. Los pilares estructurales de un proceso de democratización avanzada deben lograr que exista un creciente control del excedente o plusvalor de la economía nacional por parte de la sociedad, particularmente del Estado. Ello permitirá impulsar los cambios imprescindibles en la matriz productiva, impulsar otras formas de propiedad social (compras públicas a cooperativas, empresas autogestionadas y a pequeñas y medianas empresas) y avanzar en el desarrollo de actividades no mercantiles

(de producciones basadas en el valor de uso), así como el desarrollo científico-tecnológico y su aplicación a la vida productiva y social.

35. El papel esencial del Estado nos conduce a abordar el necesario proceso de democratización del Estado, en particular de las empresas públicas. Sin avanzar en la democratización estatal se vuelven más difíciles los avances en cualquiera de los otros planos estructurales o superestructurales. Hay que tomar ese poder y transformarlo, construyendo poder social, o sea, democratizándolo. Un Estado así transformado constituye la base formal para la conquista de grados de autodeterminación y de soberanía. Es la mano visible que dirige el proyecto de desarrollo popular y nacional. Un proyecto alternativo no puede prescindir de las actividades de origen primario como base de una acumulación democrática avanzada que impulse el desarrollo multiforme de la sociedad. Tal proceso que sigue teniendo rasgos de extractivismo, debe neutralizar sus impactos mediante un fuerte control y fiscalización, al tiempo que se aplica una adecuada política tributaria para captar una parte creciente de esa renta. Junto con la captación de parte de la renta diferencial para la democratización avanzada, es imprescindible adoptar medidas para desarrollar las potencialidades de la estructura económica nacional. Para ello se requiere un papel de ente testigo del Estado en ramas claves de la producción nacional, comenzando por el complejo cárnico y agro-pesquero alimentario. La creación de nuevas empresas que oficien simultáneamente de entes testigos para incrementar la producción y apropiación de la renta por parte de sectores productivos agropecuarios, industriales y comerciales de pequeños y medianos productores nacionales (potenciales aliados de la clase obrera en la construcción de un proyecto de país) y que se apropien ellas mismas de parte de dicha renta dif-

erencial, no necesariamente tienen que ser de propiedad estatal. Son nuevas formas, democrático-avanzadas, en que el Estado conserve la propiedad mayoritaria en asociación con cooperativas, empresas autogestionadas, empresarios privados individuales y capitales extranjeros privados o estatales. Tanto para los emprendimientos estatales como para los mixtos y privados de origen nacional se requiere un financiamiento de largo plazo para las inversiones, lo que implica la creación de un banco de desarrollo, fundeado también con capitales de largo plazo, cosa que no ocurre hoy con el BROU, la mayoría de cuyos depósitos están a la vista. Respecto de las inversiones extranjeras directas, privadas o estatales, no vemos inconveniente que con base a sus propias contradicciones, competencias y necesidades de permanente generación de ganancias, puedan ser utilizadas para nuestros proyectos de desarrollo nacional, priorizando la generación de empleos de calidad, reinversión de utilidades, el establecimiento de cadenas de abastecimiento nacional, localizaciones, el establecimiento de empresas mixtas, etc. Tales posibilidades no pueden ir en desmedro del cuidado de que no se exceda determinados límites cuantitativos y cualitativos en la propiedad de los recursos naturales estratégicos (tierra, agua, minerales, etc.). En este XXXI Congreso, y en el marco de la democratización y transformación del Estado, entendemos que se inscribe la necesidad de abordar, también, el papel de las FFAA. Esta discusión debe ser dada teórica y políticamente en la perspectiva revolucionaria. Las urgentes cuestiones de la paz y la soberanía nacional ponen de manifiesto su relevancia en la actualidad. Así los temas militares exigen por nuestra parte de un conocimiento y estudio profundo. En este contexto de transformaciones es necesaria debatir cómo nuestras FFAA se corresponden, como deberían, con los procesos de democratización general de la sociedad

uruguay y del Estado como aparato en particular.

En principio supone erradicar cualquier vestigio fascista de su seno y en ese sentido la impunidad es un obstáculo en ese proceso de democratización de las FFAA. En el terreno más específico de su papel, todo el esfuerzo militar se deberá dedicar estrictamente a la defensa de nuestro territorio y de la democracia, en el sentido de esta como proceso de construcción de libertad e igualdad. Es importante destacar el carácter defensivo de las acciones de las FFAA y, en el marco de la construcción de una doctrina militar en debate, incorporar el papel de la resistencia popular como vía de enfrentar una agresión militar extranjera. Elementos de la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo y una resistencia prolongada. Concepción que entendemos debe integrar nuestro debate y el de nuestra sociedad.

Definiciones del XXX Congreso

En nuestro XXX Congreso tomamos definiciones sobre la situación del Uruguay y los principales desafíos políticos que nos planteábamos. Reiteramos las centrales, integralmente, para enmarcar nuestro debate actual, el balance y las perspectivas.

36. El pueblo uruguayo, en defensa de los intereses propios y cómo aporte a la solución popular a los problemas generales de la humanidad, debe proponerse avanzar en las conquistas obtenidas haciéndolas irreversibles desde y hacia conquistas superiores. Todo lo logrado por la lucha popular en los años de gobierno conquistado bajo las banderas del Frente Amplio, es superior a lo obtenido bajo todos los gobiernos anteriores. Asumirlo y defenderlo es una condición para poder, desde allí, luchar por mayores avances. Pero todo está en riesgo extremo por la debilidad de nuestra economía frente a la realidad internacional de crisis sistémica,

el insuficiente desarrollo en la construcción del bloque político y social contra hegemónico y la también insuficiente elaboración y concreción de una perspectiva revolucionaria, superadora del actual estado de cosas. Este retraso tiene su expresión ideológica y también política, en el plano del movimiento social, del Frente Amplio y de nuestro propio PCU y todo ello se manifiesta en la falta de disposición del gobierno para salir de los esquemas del gran capital. La superación de este retraso implica estudio, elaboración, propuesta, iniciativa política y lucha, en el marco del fortalecimiento de todos los componentes del bloque político y social de los cambios, de la unidad política y social y nos incluye. No estamos fuera de esa necesidad superadora, somos parte.

37. La economía uruguayo, cada vez más primarizada, concentrada y extranjerizada es una pluma en el viento de la crisis general del sistema del capital monopolístico transnacional. Solo modificaciones de nuestra política económica, con sentido nacional antimperialista, pueden afirmar una tendencia favorable para los intereses populares. Esto complementado con una ofensiva de lucha ideológica y política, que coloque una perspectiva estratégica. En el plano económico la centralidad en la búsqueda de inversiones extranjeras no garantiza nada para los uruguayos.

38. La esencia de todos los sufrimientos de los pueblos sigue radicando en la contradicción antagónica entre el carácter social de la producción y la apropiación privada. La apropiación del producto del trabajo de la mayoría de los seres humanos por unos pocos, cada vez menos, es el asunto esencial a revertir. En nuestro país, esta contradicción se expresa y tiene carácter principal, entre la construcción de un país productivo con justicia social, desde y hacia la profundización democrática o mayor dependencia.

39. Los polos de la contradicción principal se expresan en los bloques antagónicos de nuestra sociedad: el de poder y el contra-hegemónico.

El bloque en el poder está integrado por los representantes directos del imperialismo, los capitalistas de bandera nacional cuyas ganancias se asocian al capital trasnacional, las cámaras empresariales, los sectores reaccionarios y fascistas de las FFAA, los dueños y operadores privilegiados de los grandes medios masivos de comunicación, la cúpula de los PPTT y otros actores políticos que expresan la integración social del bloque. Este bloque que expresa los intereses imperialistas y a una minoría de la sociedad uruguaya brega, desde el dominio que mantiene, por recuperar la administración del Estado y reconstruir su plena hegemonía. En agosto pasado el bloque de poder expresó su «utopía reaccionaria» en una declaración conjunta de sus organizaciones sociales fundamentales: las cámaras empresariales.

40. El bloque contra hegemónico, expresión de las grandes mayorías nacionales, de todo el pueblo trabajador con centro en la clase obrera como sector más explotado, necesita construir alternativas democráticas antimperialistas, explorando y desplegando formas de producción y de convivencia social alternativas a la orientación hegemónica. Es un bloque democrático- radical por su contenido y político-social en su forma, incluye objetivamente a todos aquellos con intereses contrapuestos al imperialismo, incluso sectores de la burguesía no directamente asociados al capital trasnacional, y debemos continuar desarrollándolo en torno a los ejes que el pueblo uruguayo ha construido: El Frente Amplio y el PIT-CNT, junto con el conjunto de organizaciones populares, en especial el movimiento estudiantil y juvenil, las organizaciones de

jubilados y pensionistas y el movimiento cooperativo. Su pleno despliegue organizado supone la conjunción de estructuras políticas y sociales con objetivos antimperialistas y un accionar coherente con ellos, tal conjunción constituye un Frente Democrático de Liberación Nacional. Su concreción es una construcción contradictoria y permanente que tiene como centro la unidad, y como necesidades, el despliegue de iniciativas políticas permanentes y la movilización.

41. En la obra de Arismendi y en los Congresos del PCU la categoría Democracia Avanzada remonta sus orígenes a Carlos Marx y Lenin. En el Encuentro Nacional de Militantes Comunistas se colocó una definición de Arismendi: «La democracia avanzada no es un acto ni el carácter automático del gobierno que empieza en marzo. La democracia avanzada es un proceso de combate programático reivindicativo, que empieza ya pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular. Desde luego también será un gobierno si es el que surge por el triunfo del Frente Amplio, pero incluso en tal caso sería un proceso. Lenin nos legó un concepto que otras veces he citado y que es necesario seguir meditando: el desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias, la indagación de las formas de su desarrollo, su comprobación en la práctica, todo esto forma parte integral de la lucha por la revolución social. Nos sirvió de inspiración cuando empezamos a concretar más la elaboración de la categoría democracia avanzada; o sea la democracia avanzada como una fase del desarrollo social y económico deriva de la profundización de la democracia, y esta es una transformación económica, social y política, y una singular correlación de fuerzas, que permite y facilita la indagación de las formas y la comprobación en la práctica

de ese desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias. Estas reivindicaciones son teóricamente posibles sin salirse de la sociedad burguesa, pero conducen al cuestionamiento de la sociedad capitalista y apuntan en lo inmediato al socialismo. Llegar hasta estas fronteras no supone un solo acto súbito sino un desarrollo. Su ritmo es una cuestión política y metodológica en dependencia de las correlaciones de fuerzas y de la conciencia de las masas. Por lo tanto, supone la existencia de un gran bloque transformador, democrático, radical y popular y de un gran partido de los trabajadores, que sea una fuerza política real»”.

Desafíos en la construcción del bloque

42. La lucha por avanzar en democracia hacia una Democracia Avanzada rumbo al socialismo y al comunismo exige la construcción y el desarrollo de un amplio bloque político y social que empuje y defienda dicho proceso de cambios.

Estamos en un momento importante del proceso de construcción de dicho bloque, que nos ha permitido llegar al punto donde estamos. Pero los cambios a impulsar para construir el país productivo con justicia social y profundización democrática y defender y hacer avanzar el proceso, y mucho más en el marco de la crisis capitalista y de la contraofensiva imperialista, exigen un nivel superior de acumulación de fuerzas para estas batallas, lo que implica aumentar el desarrollo y el papel del bloque de los cambios. Esto obliga a:

1. Estrechar los deteriorados lazos entre diferentes integrantes del bloque: movimiento sindical y social, FA, gobierno,
2. Mantener la unidad y los contenidos de las herramientas fundamentales del bloque,

3. Ampliando su composición con nuevos sectores, buscando aunar su accionar por lo menos en 4 o 5 puntos fundamentales, potenciando su participación organizada en distintas formas,
4. Aumentar la incidencia orgánica, social y política de la clase obrera y los trabajadores organizados a la interna del bloque,
5. Orientar para que el FA se convierta en la expresión política de su devenir social,
6. Esto implica también un papel cualitativamente superior del PCU y su capacidad de incidir, orientar y dirigir este proceso.

En definitiva, el rumbo, el ritmo, la dirección del proceso en combate con el bloque dominante nacional e internacional, en gran parte estará determinado por el accionar de grandes mayorías nacionales movilizadas y organizadas en torno a un Programa construido por ellas y defendido y aplicado por ellas.

43. Cuando hablamos de unidad del bloque no la concebimos como un frente rígido y con reglas minuciosamente acordadas. En la base social del bloque convivirán forzosamente acuerdos puntuales, y contradicciones de clase, o entre clases y capas diversas, o sea contradicciones secundarias y aun antagónicas. Esto es debido a la heterogeneidad del bloque donde aspiramos a que estén la clase obrera, los trabajadores, los jubilados, los cooperativistas, las distintas capas de las capas medias, intelectuales, el conjunto del pueblo, parte de pequeños y medianos productores, comerciantes, industriales, e incluso sectores de la burguesía vinculados al mercado interno.

Bastaría mencionar tres ejemplos de contradicciones: 1) La objetiva necesidad de las Pymes de ser parte del bloque para sobrevivir, y al mismo tiempo la acción de

muchos de sus integrantes de fundar su sobrevivencia en recortar derechos laborales y salariales de los trabajadores; 2) en el marco de una necesidad de que los trabajadores tengan una vivienda digna y accesible, las contradicciones entre FUCVAM y el PVS, y 3) la contradicción existente entre la indispensable independencia de clase del PIT-CNT y su no prescindencia de quien gobierna.

44. Esto se expresará también en el plano político (FA) y en los gobiernos, en el marco de una profunda maceración ideológica neoliberal impulsado por el bloque dominante de distintas maneras, pero particularmente a través de los grandes medios de comunicación.

La disputa de poder se expresa también en las realizaciones de los gobiernos del FA, pues las clases dominantes intentan e incluso han logrado apoderarse de ellas, sea desnaturalizando –tienen mucha experiencia en esterilizar conquistas– contenidos o reorientándolos. Esto nos obliga a la vez de la conquista legislativa a la lucha por el poder efectivo de la conquista.

El Gobierno del FA debe ser la expresión institucional del bloque y sus intereses, e instrumento acumulador y para eso la aplicación del programa del FA.

45. En el plano del movimiento popular es necesario madurar el eje social del bloque de los cambios con el PIT-CNT, la ONAJPU, la FEUU, FUCVAM y otras expresiones de organización de nuestro pueblo.

46. Por tanto, la propia existencia y desarrollo del bloque será contradictoria, con avances y retrocesos, con agregados y desprendimientos, con acuerdos de largo plazo o convergencias más o menos puntuales. Esto implica tener claridad en los objetivos, firmeza en el camino, gran

flexibilidad táctica, y la búsqueda permanente de lo que una al bloque y a cada uno de sus componentes, más allá de las diferencias. Lo importante en esta trayectoria es ir logrando tendencialmente y a grueso la ampliación y movilización, la unificación en el sentido antes mencionado y un papel cada vez más creciente de la clase obrera y los trabajadores organizados tanto socialmente como políticamente. Son el corazón y la cabeza del bloque y por tanto de su tamaño, movilización, organización, inteligencia dependerá sustancialmente la construcción y el desarrollo del bloque. El diálogo social puede ser parte del proceso de entrelazamiento de diversos sectores. En definitiva, el centro de la cuestión será siempre el papel de la clase obrera y su partido, el PCU y del marco de alianzas sociales y políticas (FA) que cada uno construya para avanzar hacia los objetivos planteados.

Seamos claros: sin un papel preponderante del PCU en cada uno de los ámbitos, no habrá defensa de la democracia, ni avance en democracia, ni mucho menos democracia avanzada ni socialismo. En ese sentido el tema del Partido es el problema cardinal de la revolución

Frente Amplio

En cuanto al Frente Amplio, también entendemos imprescindible retomar lo que definíamos y planteábamos en nuestro XXX Congreso.

47. El carácter de la revolución en Uruguay sigue siendo de liberación nacional, agraria y antimperialista. Su proceso, y la construcción de la fuerza social de la revolución, se entrelazan con el desarrollo de las construcciones análogas, que no idénticas, en los países de América Latina. El enemigo principal es común: el imperialismo de EEUU. La unidad de

pueblos y gobiernos para enfrentarlo, es determinada por los avances en cada país y condiciona a los mismos.

48. Para el PCU esa perspectiva revolucionaria que tiene como horizonte el socialismo contiene como fase de transición la Democracia Avanzada. El PCU ha trabajado esa categoría teórica y política, que implica un período histórico de luchas ideológicas, políticas, sociales y de transformaciones económicas y a la vez, una fase de transición hacia la superación del capitalismo. El camino crítico de avance en democracia hacia una Democracia Avanzada y el Socialismo requiere y expresa la más amplia alianza de todo el pueblo, entendiendo que la participación popular organizada, las modificaciones de las formas de propiedad y producción y las modificaciones de la superestructura deben darse entrelazadas y potenciándose.

49. El Estado deberá ser cada vez más conducido directamente por el pueblo organizado, cada vez más protagonista directo de la economía sustituyendo con sus inversiones la penetración extranjera y para ello y como su consecuencia, deberá irse modificando su organización, estableciéndose un progresivo incremento de la presencia de pueblo organizado en la resolución de los asuntos públicos. Un Estado inversor económico, que emplea los recursos públicos en construir producción nacional, sin el control directo de trabajadores y usuarios no contrapone en esencia con el capitalismo y por el contrario tiende a incorporarse a la estructura del gran capital.

50. La promoción de reivindicaciones, siempre atadas al programa, debe realizarse con la mirada crítica sobre en qué medida las mismas y su modo de concreción significan un avance en democracia. O sea, en qué proporción incrementan la participación popular organizada, las

formas de propiedad no estrictamente capitalistas, y producen modificaciones superestructurales, desde las formas del aparato del Estado a las expresiones culturales, que sean a la vez manifestación, síntesis y promoción de la nueva hegemonía en construcción.

51. Avanzar en Democracia, es una concepción hoy asumida, total o parcialmente, por gran parte de la izquierda uruguaya, originada en propuestas de los comunistas, una construcción del pueblo en perspectiva teórico práctica. Avanzar en Democracia, como perspectiva estratégica, de sentido revolucionario, implica la construcción del sujeto social de la revolución, que sigue siendo colectivo y organizado, con la clase trabajadora en el centro rodeada del más amplio arco de aliados, llegando por momentos incluso a sectores que le son antagónicos, pero tienen como enemigo común al imperialismo.

Supone también democratizar el Estado, la cultura, la producción, el sistema político, el arte, la educación, la defensa nacional, la seguridad, la propiedad. En la obra de Arismendi y en los Congresos del PCU la categoría Democracia Avanzada remonta sus orígenes a Carlos Marx y Lenin. Marx aborda esta categoría, entre otros trabajos, en la «Crítica del programa de Gotha». Lenin en «Dos Tácticas de la Socialdemocracia» habla de las «tareas democrático avanzadas de la clase de vanguardia». Se enriquece con las propuestas de Antonio Gramsci, especialmente en el concepto de hegemonía como unidad de la administración y el dominio, que también se remonta a Lenin. Pero adquiere proyecciones propias en el pensamiento de Arismendi, la elaboración y la práctica política del PCU. Es entonces un aporte a la elaboración permanente, con la revolución y el socialismo como meta, analizando «en concreto la realidad concreta».

52. El FA como eje político del bloque político social de los cambios. El Frente Amplio es la síntesis de la conjunción de fuerzas democráticas anti oligárquicas y antiimperialistas, construyendo un programa de cambios en medio de la lucha de masas.

Reflejo por su composición social, su inserción en el contexto regional y continental, con su disposición expresa a enfrentar al imperialismo y romper los esquemas del gran capital, aunque no se definiera expresamente por el socialismo.

Desde el principio, por la forma de construcción de su programa y por el carácter del mismo, el FA construye un tipo de organización para el despliegue de la acción política permanente vinculada a la de las organizaciones sociales y sindicales y no solo para acopio de votos. El Frente Amplio debe seguir siendo la columna vertebral de las políticas de alianza, que nos asegure la lucha por objetivos que instalen las premisas fundamentales de la construcción orgánica, social y política de la nueva sociedad.

53. La Unidad como conquista estratégica del pueblo. Resulta imprescindible unificar fuerzas en lo nacional, acercar coincidencias, generar un gran acuerdo político consolidando un amplio marco de alianzas popular, que impulse las reformas políticas, democratice el Estado y materialice los cambios económicos y sociales. Sigue siendo para nosotros, lo más importante la unidad del todo el pueblo, que amplíe y profundice los objetivos programáticos. Es un elemento clave de la perspectiva revolucionaria.

Los gobiernos del FA

“El acceso de la fuerza política al gobierno, aún en lo exitoso del proceso iniciado,

no elimina la contradicción de intereses entre el trabajo y el capital, entre el Estado y sus funcionarios asalariados y la diversidad de intereses y demandas en la sociedad “(IV Congreso del FA, H.Rodriguez).

54. El Frente Amplio, como consecuencia del ejercicio del gobierno, tanto a nivel nacional, como departamental y municipal; fue subsumido por dicha responsabilidad y su agenda. Esta situación tiene consecuencias en todos los niveles del FA y en particular es su práctica política. La discusión en el FA se ha reducido a los temas del gobierno, que por las dificultades señaladas anteriormente se tratan tarde y mal, pero, además, la vida política del FA se ha subordinado a lo electoral y a la discusión de los espacios de gobierno y la incidencia de los distintos sectores en ellos. Esto llevó al intento de desnaturalizar el carácter de coalición y movimiento del FA y a la reducción de la actividad política permanente a una pretendida difusión de las acciones del gobierno y a lo electoral.

Esto ha debilitado a los Comités de Base, debilitado la relación con las organizaciones sociales en general, ya que hubo esfuerzos por recomponer la relación del bloque social y político, fundamentalmente con los trabajadores, y se reduce el enfrentamiento con la derecha al Parlamento o alguna declaración de un organismo de conducción del FA, y no como práctica política del conjunto del Frente.

55. Debemos plantearnos en estos próximos años, potenciar el papel del movimiento en el FA, recuperar los lazos de relación con el movimiento social, especialmente con el PIT-CNT, en cada lugar en concreto, la relación con las mesas sindicales, regionales, departamentales; el segundo y tercer nivel de gobierno con participación y apropiación del proyecto de transformaciones sociales y políticas;

la diversidad de movimientos por la lucha de más y mejores derechos; ejemplo vivo fue la mayor batalla dada por los jóvenes en estos tiempos contra la ley de la baja, ahí estuvieron nuestros jóvenes y los comités, realizando en conjunto con la comisión las jornadas en los barrios, ciudades y pueblos del Interior; la lucha por memoria, verdad y justicia; etc. Es decir, colocar como centro político el enfrentamiento de los dos proyectos de país, confrontando con la derecha política en todos los planos; ideológico, cultural, económico, social, de valores y político, movilizando a los frenteamplistas y al pueblo.

Desafíos

56. La necesidad de perspectiva estratégica. Debemos aprender a defender a nuestro gobierno de los ataques de afuera y de adentro. A solucionar los problemas que surgen de la distancia entre el objetivo programático y su realización práctica y las diferentes percepciones acerca de los ritmos de avance en el cumplimiento del programa. Defender a nuestro gobierno es ejercerlo impulsar la aplicación del programa con las masas movilizadas y no contribuir con ninguna forma más o menos confusa de seguidismo ni oposición “infantilista de izquierda”. Con la misma inteligencia que nos permitió construir la unidad debemos ahora encontrar los caminos para expresar nuestras opiniones con respecto a medidas de gobierno que no nos satisfagan, sin que ello signifique dañar al gobierno o debilitarlo en su autoridad.

57. El FA debe dar una gran batalla de ideas a nivel general, como lo ha hecho desde su origen, por conquistar la conciencia de la mayoría de la población en torno a un sistema de valores solidarios y de justicia social, que ponga en el cen-

tro de la discusión la necesidad de una sociedad con una perspectiva liberadora. Esta batalla, debe concretarse en dos planos interrelacionados; la profundización del proyecto de desarrollo con justicia social y distribución de la riqueza; y la transformación de la base institucional del país, para generar más soberanía, basados en las mejores tradiciones y valores que nos legaran la gesta artiguista como soporte democrático ético y cultural. El éxodo del pueblo oriental, al igual que la huelga general contra el golpe de estado entreguista, dan el mismo mensaje, el pueblo oriental siempre luchó en los momentos decisivos por valores superiores a los intereses individuales o sectoriales. El FA representa algo mucho más abarcador que nuestro propio tiempo. Sobre estos pilares de sacrificio, de lucha, de pueblo organizado y movilizado, de solidaridad en la noche oscura, de triunfos y derrotas, pero sobre todo de “unidad”, construimos pasado, presente y futuro.

58. Desarrollo y consolidación espacio

1001. Uno de los ejes del trabajo planteado en nuestro XXX Congreso era promover un salto en calidad en la construcción del Espacio 1001 y de nuestras alianzas en el Frente Amplio. Lo construido en las últimas elecciones nacionales y departamentales. Lo desarrollado en el 2015, en homenaje al camarada Ing. José L. Masera, la presencia de compañeros que encabezaron dichas actividades como el senador Marcos Carámbula, revitalizan dicho espacio que tiene mucha significación para el trabajo hacia adelante. El esfuerzo realizado para la conformación de una dirección nacional de dicho espacio en el pasado **año 2016**. La presentación del Espacio se desarrolló con la presencia de Emir Sader, en el marco de la crisis que está atravesando Brasil. Hay que destacar la incorporación de nuevos sectores y compañeras y compañeros al Espacio, los acuerdos alcanzados con la Lista 5005 y otros agrupamientos frente-

amplistas. También, aunque en otro plano de construcción política, hay que destacar el trabajo realizado en torno a la candidatura a la presidencia del FA de Roberto Conde, la votación obtenida y las posibilidades de trabajo conjunto con el propio Conde y los sectores que acompañaron su candidatura. La construcción y consolidación del Espacio 1001 y el desarrollo de las anteriores líneas de acción política, es un objetivo estratégico para toda la etapa. En el marco de la construcción programática conjunta y la acción política unitaria dentro del FA.

59. Otro estado es necesario. Para alcanzar los objetivos propuestos, en el marco de nuestro gobierno, y en el plano de nuestra fuerza política FA, se requiere transitar con avances y profundización en la concreción de realizaciones programáticas. En términos más directos, nuestra tarea es definir y poner en práctica como la vía de aproximación, presupone un nuevo Estado, donde la economía este centrada en modificar las actuales relaciones sociales de producción, centrado en el ser humano, sus necesidades y sus aspiraciones, tenemos que desarrollar la teoría y la práctica a partir de la experiencia que supone los periodos de nuestro Gobierno, y a partir de la síntesis, construir nuevas formas de organización social, políticas y económicas, tanto para avanzar en la modificación de dichas RRSS de producción y la ruptura de la dependencia como objetivos primeros en la fase democrática de liberación nacional.

60. Qué hacer con las consecuencias del programa neoliberal que afectan al desarrollo del bloque político social de los cambios. Tanto en el campo ideológico como en el político práctico una de las grandes victorias del neoliberalismo fue y es la construcción de un presente perpetuo, sin raíces históricas, es decir sin procesos y sin futuro posible, es decir sin perspectiva por la cual luchar. Según el

discurso y la práctica política dominante estaríamos condenados a repetir el presente, más o menos mejorado, hasta el infinito. Romper esa trampa ideológica y colocar el problema del poder, tanto en el debate de ideas, •por ende en la elaboración teórica• como en el político práctico, es una necesidad central del presente.

61. Avanzar en Democracia, como perspectiva estratégica, de sentido revolucionario, implica la construcción del sujeto social de la revolución, que sigue siendo colectivo y organizado, con la clase trabajadora en el centro rodeada del más amplio arco de aliados, llegando por momentos incluso a sectores que le son antagónicos, pero tienen como enemigo común al imperialismo. No se puede sustituir esta construcción colectiva y popular, por el papel de los líderes o de un reducido grupo de dirigentes o de técnicos. Culminar la segunda independencia con la revolución de liberación nacional, agraria y antimperialista, avanzar en democracia construyendo la democracia avanzada rumbo al socialismo, desplegar el más amplio frente continental de pueblos y gobiernos, fortalecer el movimiento popular, su unidad en el PIT•CNT y el sistema de organizaciones populares, afianzar y ampliar la unidad política en el Frente Amplio, son las tareas que nos proponemos.

62. El Partido necesario para esta perspectiva. La perspectiva estratégica vigente, única posible para un partido de la clase obrera, es, ayer, hoy y mañana, elaborar en cada etapa la orientación y práctica política capaz de generar las condiciones para que el proceso en su conjunto conduzca a las transformaciones radicales, y es justamente en el cuadro del actual proceso que vive nuestro pueblo, con el gobierno del FA, que el partido tiene la responsabilidad de elaborar, impulsar, realizar todo aquello que incida en el signo y ritmo del proceso. Sin olvidar que cuando manejamos categorías,

estamos hablando de mujeres, hombres, niños, ancianos, seres humanos concretos, individuales, irrepetibles, fundamento y objetivo de nuestro accionar político.

“Se trata de generar con la práctica política de las masas la construcción de espacios alternativos que escapen por su protagonismo democrático a la hegemonía de las clases dominantes. Espacios alternativos que atraviesan todas las esferas de la sociedad y en cuya construcción se irá gestando la hegemonía de las clases alternativas y la apropiación democrática de los roles de dirección en todos los planos: la vida cultural, los medios de comunicación, la administración de la sociedad, etc. (Conferencia Nacional PCU 1985)

63. Principales ejes temáticos Para nosotros esto significa orientación política, un programa que ponga en práctica su capacidad de tomar medidas en el sentido de la democratización de las relaciones económicas sociales, jurídico institucionales, profundizando la participación efectiva de nuestro pueblo organizado. La acción de las masas populares conscientes y movilizadas sosteniendo e impulsando el proceso, en el marco de la crisis del capitalismo, la voluntad y el proyecto de superar los marcos que nos impone dicho sistema, esto supone una profundización en la labor teórica, de estudiar nuestra vía de desarrollo, de la composición social del bloque social y político, el papel de los intelectuales, de las capas medias, de las nuevas formas de comunicación, acerca de la base material, el campo de la superestructura, la función del Estado, los aparatos ideológicos de dominación, preparación consciente de ese camino no solo en el terreno económico, sino educar en nuevos valores, en ir creando nuevos hábitos, nuevas formas de relación, una discusión ética, buscando en la vida, en la práctica política formas concretas de realización de las tendencias democra-

tizadoras en las que prime lo colectivo sobre lo individual.

Movimiento social, los trabajadores y el pueblo

Generalidades: ámbitos e instrumentos. Estado actual y desafíos.

64. Es necesario madurar formas y contenidos que permitan mayor impacto y profundidad en el plural (problemáticas y orientaciones) y desigual (en sus desarrollos) movimiento social. Buscar formas supraterritoriales que les dé más incidencia global sin perder su carácter local y unidades como niveles más avanzados de síntesis sin perder singularidades. Todo ello para superar una dispersión y fragmentación que lesiona o debilita su potencial, sin descuidar que desde el bloque de poder se favorece tal atomización. A la vez, debemos estar atentos a que peculiaridades organizativas de tales espacios no se trasladen a nuestras formas organizativas.

La clase obrera y los trabajadores.

Para el desarrollo de una línea de acción de los comunistas en el Movimiento de Masas. Para generar las condiciones de seguir avanzando. Hacia otra Hege-monía.

65. Enriquecidos por el acervo estratégico y táctico de un Movimiento Obrero maduro, cuyo origen es inclusive anterior a la cristalización de la unidad de la clase obrera y el conjunto de los trabajadores que ha cumplido 50 años, luchamos sin pausa por las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera para mejorar su vida, pero en el cuadro de vincular las mismas con un programa de carácter general que se plantea tareas de liberación nacional y de un curso democrático avanzado rum-

bo al socialismo y el comunismo.

66. El centro de nuestra acción es promover la experiencia de las masas y el resumen político e ideológico de cada lucha. El proceso de transformación de la conciencia de los trabajadores de clase en sí a clase para sí, como lo definía Carlos Marx. La conquista más importante de cada lucha es culminarla con un nivel superior de unidad, conciencia y organización de nuestra clase. En el marco de nuestra concepción es que se inscribe la estrategia de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera para las ideas de la revolución y el comunismo. Promovemos la lucha directa de las masas, actuando además para que sus planteos y reivindicaciones, y su propia acción, se ganen la simpatía de las grandes mayorías nacionales y populares.

67. En América Latina, signada por la presencia de gobiernos de cambio, vivimos un momento nuevo en la relación de fuerzas sociales y políticas a escala continental. La actual contraofensiva del imperialismo norteamericano, la derecha política y las clases dominantes, hace más necesario aún que la conciencia de clase de los trabajadores, principal fuerza motriz de la revolución, esté lo suficientemente clara para desarrollar la lucha que es necesaria y triunfar. Del mismo modo que en los momentos de auge revolucionario y de avances democráticos nuestra América Latina se mueve de conjunto, también en los períodos de contra revolución y predominio de la reacción de las clases dominantes, los procesos son continentales. Vienen por nosotros para liquidar las conquistas de los trabajadores y el pueblo, y nuestro Uruguay no es una isla aparte. Es necesaria una mayor influencia y gravitación de los trabajadores organizados para sostener y profundizar el proceso de cambios profundos en nuestros países, y redoblar nuestros esfuerzos en toda América Latina y el Caribe hacia la unificación del movimiento sindical a nivel

continental.

68. En este contexto, deberemos definir con claridad cuál es el proceso de acción que debemos abrir para conquistar la influencia necesaria en las grandes masas, que se torne decisiva para derrotar la contraofensiva de la derecha y las patronales, y para que los cambios a favor de los trabajadores y las grandes mayorías se tornen irreversibles. Cuál es el proceso de acción para avanzar en democracia hacia el desarrollo productivo, social y democrático del Uruguay con la aplicación de un programa adecuado a los intereses de las grandes mayorías nacionales, que a la vez nos permitan derrotar la contraofensiva de la oligarquía uruguaya, expresión nacional de la contraofensiva del imperialismo norteamericano.

69. El XII Congreso del PIT CNT implicó un salto cualitativo, reflejando un amplísimo acuerdo del conjunto del Movimiento Sindical y anticipó el proceso de agudización de la lucha de clases en nuestro país y la región y aprobó con perspectiva estratégica el desarrollo de una respuesta metodológica y programática que se ha concretado a través de un importante proceso de movilización y lucha de los trabajadores organizados y sus aliados más inmediatos. Diferentes movilizaciones, incluyendo un paro general de 24 horas, contundente desde el punto de vista de la adhesión, pero más aún por la política de amplias alianzas desarrollada, con la Organización Nacional de Jubilados y Pensionistas del Uruguay (Onajpu), la FUCVAM, la FEUU, y con propuestas muy bien fundamentadas que nos han permitido influir en la realidad.

70. Con este marco de alianzas, El PIT CNT caracterizó críticamente el paquete de medidas impulsado por el gobierno en función de las dificultades de déficit fiscal, que implicaba mayores gravámenes al trabajo y no al capital. Contenía recortes

importantes en la Rendición de Cuentas a la Educación y a la Universidad de la República, un adelanto a jubilados y pensionistas claramente insuficiente de \$ 200 que generó indignación en vastos sectores populares, se mostraba intransigente para modificar las pautas de negociación en los Consejos de Salarios, y descartaba cualquier camino de solución para los trabajadores de más de 50 años que, sometidos forzosamente a las Afaps, se jubilarían en peores condiciones que en el BPS. Lo cierto es que, con una estrategia de iniciativa y propuestas sólidas, movilización y lucha, alianzas amplias, con diálogo y negociación, el movimiento obrero ha sido capaz de influir positivamente en la realidad: las medidas fiscales significaban aportes por IRPF a partir de \$ 22.500 y se modificó a partir de \$ 50.000, las deducciones que empeoraban considerablemente mejoraron, los recortes fueron atemperados en especial en la Universidad de la República, y existe el compromiso de abrir un proceso de estudio y negociación sobre las formas de gravar más al capital para generar espacio fiscal para políticas contra cíclicas. Los jubilados han conquistado avances en cuanto a jubilación mínima y de aumento a las pasividades. Las pautas para la negociación colectiva se modificaron ponderando los salarios sumergidos cargándoles el 100% del IPC más porcentajes de 3.5 y 2.5 % según corresponda, y se corrieron los lineamientos previstos para el 2015 en el 2016, y los del 2016 para el 2017. Finalmente, el Poder Ejecutivo aceptó formas de incorporación de correctivos anuales que actúan como salvaguarda del poder de compra de los trabajadores. Estas modificaciones ayudaron a destrancar múltiples negociaciones que estaban obstaculizadas. Por otro lado, la cuestión de los trabajadores de más de 50 años está a estudio del Poder Ejecutivo y es necesario convertir ese proceso en una negociación concreta en esta materia, y más en general en materia de Seguridad

Social.

71. La lucha por las reivindicaciones inmediatas, la mirada programática estratégica, y la defensa de los valores democráticos hicieron síntesis en la movilización del 4 de noviembre, en el marco de la “Jornada continental de lucha contra el neoliberalismo y en defensa de la Democracia”. La solidaridad con los trabajadores y el pueblo brasilero en contra del golpe de estado en Brasil se reafirmó con la presencia de Dilma Rouseff en la tribuna obrera. Esta acción consecuente no solo nos enfrentó a las fuerzas de la reacción en Uruguay, sino también implicó alguna polémica en las propias filas del movimiento sindical. Reaparecen a veces viejas concepciones con nuevos ropajes, como el apoliticismo, que los trabajadores no deben meterse en política, de que no hay que confundir labor sindical con labor política, como si la misma no fuera esencialmente política y de clase.

72. En el proceso de agudización de la lucha de clases, las clases dominantes, la burguesía y las patronales también luchan. Y también se expresan en movilizaciones como el bloqueo del puerto llevada adelante por los dueños de los camiones, y paros, como la realizada por las patronales de estaciones de servicio en todo el país. O la provocación de la patronal de Río Gas contra los trabajadores organizados. Al mismo tiempo la derecha política utiliza hechos lamentables en materia de seguridad planteando no solo la renuncia del ministro, sino, incluso la posibilidad de elecciones parlamentarias anticipadas, en una clara maniobra desestabilizadora. El capital genera una central de patronales a través de la Confederación Gremial Empresarial, y Novick, un empresario, genera el “Partido de la Gente” y una de sus primeras acciones es atacar al movimiento obrero organizado. Ya Antonio Gramsci alertaba que en períodos de “crisis orgánica” las figuras

carismáticas y mesiánicas pueden ser sumamente peligrosas como preludio del fascismo. La contraofensiva del imperialismo se desarrolla a escala continental, pero a partir de las singularidades de cada realidad nacional.

73. Nuestro trabajo debe tener como centro llegar a las grandes masas, al pueblo todo tras un conjunto de reivindicaciones programáticas que signifiquen cambios profundos hacia el trabajo, con mayor inversión pública generadora de empleos, con otro rol de las empresas públicas, medidas concretas para la industrialización del país, una Seguridad Social sin AFAPS, etc. Se trata de salir al barrio desde los centros de trabajo, a los vecinos, pequeños y medianos comerciantes, industriales, productores pobres de la ciudad y del campo, en un movimiento social que logre derrotar la contraofensiva de la derecha y las patronales.

74. Por ello, a la profundidad de las metas y los objetivos, debemos unir la máxima amplitud táctica. La unidad del movimiento sindical, conquista estratégica que debemos defender, permite a la clase obrera y los trabajadores aumentar su incidencia, como clase, en el conjunto de la sociedad. Y debe ser el corazón social de la unidad del pueblo. Para eso es que debemos discutir cómo llegar a las grandes mayorías nacionales y populares hacia un programa de acuerdo a sus intereses.

75. Se requiere un movimiento sindical desplegando acciones hacia los barrios, entretejiendo alianzas amplias, y generando amplias movilizaciones populares por una serie de reivindicaciones programáticas que nos mantengan en la iniciativa, para contribuir a una síntesis política e ideológica popular, a nivel de cientos de miles. Trabajo, Inversión Pública, Defensa y Fortalecimiento de

las Empresas Públicas, rol dinamizador del mercado a través de las Compras Estatales, Aprobación de Leyes Obreras y de avances democráticos, Presupuesto Nacional acorde a las necesidades de la Salud, la Educación, la Vivienda, la Seguridad Social, son algunos de los temas a levantar para ese amplio movimiento de pueblo organizado.

76. En ese contexto, las formas de acción y sus contenidos deben precisarse al detalle. Debemos definir, por ejemplo, si nos implicamos en un proceso de legitimación de los derechos populares por la vía de la reforma constitucional, o impulsamos, en un proceso de masas un nuevo Congreso del Pueblo, o como forma de contrarrestar la ofensiva de la derecha impulsamos una nueva Marcha de la Esperanza. Cualquiera sea la definición que adoptemos, se debe desarrollar desde el pie, dándonos las condiciones políticas, organizativas, propagandísticas y financieras para llegar desde abajo a millones, a las grandes mayorías nacionales y populares.

77. Para estos objetivos es necesario fortalecer las herramientas de lucha de los trabajadores. Abrir un proceso de fortalecimiento de todos los Sindicatos, levantando organización sindical en los sectores de trabajadores con mayor debilidad organizativa. Esta dirección de trabajo también incluye especialmente, un fortalecimiento de las estructuras del PIT-CNT.

78. La otra dirección prioritaria y permanente de trabajo es la planificación del funcionamiento regular, crecimiento, formación y acción de nuestro PCU. Especialmente la conformación y funcionamiento regular de todas las fracciones sindicales, y muy especialmente, de las Agrupaciones del Partido en los lugares de trabajo.

Capas medias

79. Es necesario avanzar más en la definición de qué son las capas medias, y en torno a qué define la pertenencia a ellas, que no es solamente por ingresos, sino que tiene fuertes componentes subjetivos, patrones culturales y de consumo. En Uruguay las capas medias significan una porción muy importante de la población en términos numéricos; pero además tienen fuerte incidencia en la conformación de la opinión pública. En sus vacilaciones, son enormemente vulnerables al discurso de la clase dominante, seducidas por algunos de sus valores y permeables a estímulos económicos, halagos y “reconocimientos”. Al mismo tiempo, sectores importantes de las capas medias han jugado y deberán jugar un papel clave en el proceso de transformaciones, tanto por el número, como por su papel social, como por su peso determinante en algunos ámbitos: el Estado, educación, salud, ciencia-innovación-tecnología, investigación, en la economía del país, en la cultura, o por su importante votación al FA.

Su heterogeneidad se debe justamente a que no constituyen una clase social. Descriptivamente son capas sociales reconocibles como parte de los trabajadores del estado, incluyendo policía y FFAA, trabajadores privados de la salud, enseñanza, comercio, bancarios, servicios, la cultura, la mayoría de los estudiantes.

Dentro de ellas se diferencian las capas medias “altas”, en general profesionales o altos cargos burocráticos del Estado, con importante o alto poder adquisitivo, en general tienden más al individualismo y son más permeables a la predica del bloque dominante. En muchos casos además pasan a ejercer como empresarios (las mal llamadas cooperativas médicas de FEMI, los propietarios colectivos o individuales: de unidades productivas agrarias, forestales, estudios, empresas seguridad). Con un comportamiento en parte errático, con mayor tendencia en quienes son

trabajadores dependientes o estudiantes (también producto del trabajo organizado y la historia de Uruguay) a asociarse y canalizar sus reivindicaciones a través de herramientas sindicales o gremiales enmarcadas en el movimiento general y vinculadas al resto del movimiento popular. En el caso de los sectores con mejores condiciones económicas tienden a organizaciones de tipo más elitista y corporativas (SAQ, oftalmólogos, FEMI) muchas veces enfrentadas a los intereses globales y particulares del movimiento.

Insistimos, a lo largo de la historia constituyeron, sobre todo a partir de la Universidad de la República, el movimiento estudiantil, o de su vinculación al movimiento sindical y cooperativo, pero también desde los diversos campos del arte y la cultura, un aliado clave de los trabajadores; incluso, desde el punto de vista social, la unidad política de la izquierda, expresa esencialmente la unidad de las y los trabajadores con las capas medias de la ciudad y del campo. El desafío es encontrar los caminos ideológicos, políticos y de práctica social y organizativa para vincular hoy a la mayoría de las capas medias al movimiento popular y a su lucha.

La organización del pueblo

80. El proceso de avance en democracia hacia una democracia avanzada necesariamente debe tener en cuenta el desarrollo del movimiento social. Cómo señalaba Arismendi: «Se trata de generar con la práctica política de las masas la construcción de espacios alternativos que escapen por su protagonismo democrático a la hegemonía de las clases dominantes. Espacios alternativos que atraviesan todas las esferas de la sociedad y en cuya construcción se irá gestando la hegemonía de las clases alternativas y la apropiación democrática de los roles de dirección en todos los planos: la vida cultural, los medios de comunicación,

la administración de la sociedad, etc.» Desde este punto de partida deberemos desarrollar la potencialidad de todas las expresiones de organización social de nuestra sociedad que estén por fuera de las organizaciones sindicales, teniendo siempre presente la necesidad de generar vínculos y trabajos con la central obrera y/o sus sindicatos miembros que permita afianzar el proceso de articulación con las organizaciones sociales.

81. La variedad, complejidad y potencialidad de los distintos tipos de organizaciones en los que militantes comunistas desarrollan su trabajo van desde clubes deportivos barriales, comisiones vecinales, comisiones de padres y madres, organizaciones de mujeres, organizaciones de afrodescendientes, cooperativas de vivienda, organizaciones de la diversidad sexual, organizaciones de jubilados, cooperativas de consumo, organizaciones culturales, etc. Es por eso que la tarea debe ser concebida tanto desde las expresiones territoriales como de las expresiones temáticas y sobre todo desde la interacción de las mismas como forma de generar sinergia e intercambiar experiencias. Es bueno señalar que en estos últimos años se han consolidado una serie de movimientos. En el caso de la ONA-JPU el aumento notorio del respaldo a su lista en las elecciones del BPS, tanto en votos netos (se obtuvieron 28651 votos más que la elección del 2011) como en porcentaje (se pasó del 42,19 al 48,8 de los votos emitidos), nos hablan de un proceso de crecimiento del reconocimiento de dicha organización entre las jubiladas y jubilados uruguayos.

82. Por otra parte, el movimiento de la diversidad sexual año a año aumenta su convocatoria, incluso luego de aprobar la Ley de Matrimonio Igualitario, y en su última marcha asistieron más de 60.000 personas. Si a esto le sumamos que como respuesta a la fuerte ola de femicidios que afecta a nuestro país como consecuen-

cia de la mentalidad patriarcal de parte de nuestra sociedad, ha aumentado notoriamente la presencia de nuevas organizaciones feministas y de un feminismo “callejero” es claro que nos encontramos en un momento de consolidación de ciertas organizaciones dentro del movimiento social.

Este proceso de crecimiento no es un dato menor si tomamos en cuenta que en el contexto internacional, uno de los pilares centrales del discurso del populismo de extrema derecha ha sido el antifeminista, antiafro y antiinmigrantes. Este proceso iniciado en Europa, ya tuvo su reflejo en las derrotas electorales o los procesos de desestabilización o golpes blandos en América Latina que desplazaron de los gobiernos a las fuerzas progresistas de la región. Es dentro de este panorama internacional y regional de contrataque del imperialismo y la conformación de una nueva correlación de fuerzas internacional que debemos enmarcar nuestro accionar durante los próximos años.

No será posible hacer frente al populismo de extrema derecha y generar un diálogo sobre futuros democráticos –enfoces sustantivos y transformadores que desplacen el foco político de la representación neoliberal del individuo hacia las necesidades y aspiraciones de las comunidades–, si no somos capaces de construir movimientos potentes contra el racismo, el patriarcado, la heteronormatividad y la xenofobia en el mundo.

Género, violencia doméstica y diversidad

83. El análisis teórico y la práctica del movimiento comunista internacional sobre las desigualdades de la sociedad que van más allá de la perspectiva de clase ha sido parte de la discusión de las comunistas y los comunistas desde el nacimiento

de nuestra concepción del mundo.

Tales desigualdades generan relaciones que determinan que mientras haya clases sociales y propiedad privada sobre los medios de producción, la mujer estará sometida socialmente al hombre, y a la inversa, mientras las mujeres no se liberen de la subordinación a la que les somete el patriarcado, seguirán existiendo clases, propiedad privada y estado.

84. Hoy, quien decida enfrentar este sistema de dominación debe, necesariamente, plantearse la pregunta acerca de cuál es el sujeto capaz de emprender tamaña empresa. Ese sujeto, que para los marxistas es el proletariado, fue fragmentado y se encontró a la defensiva durante los últimos treinta años en que este debate entre marxismo y feminismo ha tenido lugar. Pero esas condiciones empiezan a cambiar relativamente. Entre quienes consideramos que estas aseveraciones encierran algo de verdad y aspiramos a la emancipación de las mujeres y de la humanidad toda, un renovado debate, eximido de malos entendidos pero abierto a honestas controversias, está nuevamente a la orden del día. En este debate, los marxistas revolucionarios pretendemos exponer nuestras ideas no como si se tratara de un académico ejercicio meramente retórico, sino con el objetivo de que las mismas entusiasmen a una nueva generación de jóvenes con avidez por las ideas revolucionarias y que penetren a la clase obrera: a esos millones de mujeres y varones que sufren las cadenas de la explotación capitalista y las otras cadenas, las menos visibles, de los prejuicios con los que la ideología dominante inficiona sus conciencias.

85. Otra de las desigualdades que solidifican y fortalecen la hegemonía de la clase dominante es el racismo. El no analizar la realidad internacional y nacional desde una perspectiva étnico racial

no es solamente no comprender que tan enraizado está en la sociedad contemporánea un racismo estructural que permite la jerarquización racial soterrada que determina hasta la posición de clase de parte de la población mundial. Si no, es desconocer el estrecho vínculo económico e ideológico entre el nacimiento y despliegue del capitalismo a nivel global y las teorías de supremacía racial.

Por lo tanto, resulta necesario proclamar que la lucha por la emancipación humana, que tiene como piedra angular la liquidación de la explotación por una minoría de la fuerza de trabajo de la mayoría social asalariada, es la también lucha por la emancipación de las mujeres, de las personas afro y de la diversidad sexual. En efecto la lucha contra la ideología heteropatriarcal y racial, contra toda forma de opresión es hoy parte inherente del impulso transformador y debe serlo, por tanto, de la actuación del Partido.

Universidad

86. La Universidad de la República, en la actualidad ha experimentado una serie de transformaciones, que tenemos que abordar desde nuestra concepción para su asimilación y superación. La Universidad cumple un rol fundamental en la reproducción y a la vez en la superación de las ideas dominantes en la sociedad, la Universidad es parte del aparato de dominación de clase y al mismo tiempo creadora de la masa crítica para combatirlo.

En nuestro país la expansión de la Universidad experimentada en los últimos años, se expresa tanto en el número de estudiantes de grado 133.544, así como en los Centros universitarios a nivel nacional que abarcan todo el territorio nacional. Por primera vez en la historia la Universidad tiene presencia territorial en todo el país, lo cual hace imprescindible

que el Partido se prepare para que el conjunto de las Departamentales esté en condiciones de abordar la nueva realidad. El aumento de la matrícula estudiantil, la expansión territorial, el hecho de que el 90 por ciento de la investigación que se hace en Uruguay se realiza en la Universidad de la República, el rol que juega el Hospital de Clínicas y la importancia de la extensión universitaria y su proyección social, son los parámetros en los cuales debemos desarrollar nuestro accionar. El desafío como Partido de clase, es asimilar la complejidad del que hacer universitario, entender las tensiones que se dan en su seno y las de la Universidad en su conjunto con la sociedad, para sintetizarla para el avance revolucionario.

Movimiento Estudiantil

87. En los últimos 11 años de Gobierno frenteamplista han renovado la vida de los jóvenes uruguayos en los aspectos materiales, claramente, y se empiezan a ver cambios en sus prácticas sociales, ampliando las perspectivas de futuro de nuestros jóvenes. En los últimos años, tuvimos las movilizaciones más importantes de la juventud uruguaya, al menos desde el 2000 a la fecha. No solo por su cantidad y poder de convocatoria, sino también por su despliegue programático, por las conquistas obtenidas, por la transversalización y la llegada a vastísimos sectores juveniles, quizás su expresión más desarrollada fue la campaña en defensa de la juventud uruguaya en contra de la baja de la edad de imputabilidad. Logrando la participación y movilización, diversa y masiva de las distintas expresiones de la juventud uruguaya. En esta campaña se conjugaron las tradicionales formas de participación y expresión de movimiento popular, con nuevas formas que enriquecieron y dieron cabida a grandes contingentes juveniles que desarrollaron en esta campaña sus primeras experien-

cias de lucha.

88. Hay tres elementos que nos permiten identificar un resurgir del protagonismo juvenil en las esferas sindicales, políticas y estudiantiles: 1) la incorporación creciente de jóvenes a la vida sindical y 2) la campaña electoral de 2014 ha demostrado que la derecha se equivocaba también en la participación y orientación de la juventud: mientras pronosticaron que los jóvenes no se interesan por la política y considerarían al Frente Amplio el continuismo y a la derecha la renovación, los jóvenes se constituyeron en protagonistas de la campaña en todo el país. En tercer lugar, y con una realidad distinta, se ve el resurgir del movimiento estudiantil.

El movimiento estudiantil es un actor que, al menos en los últimos quince años, ha tenido una incidencia marginal en el rumbo político de nuestra sociedad. Se caracteriza por la dispersión de sus expresiones, por la existencia, apenas testimonial, de sus herramientas y de sus planteos políticos y el divorcio con las grandes masas que le dan sentido. El ME, de manera lenta, recupera su vínculo con las masas estudiantiles, logrando convocarlas a instancias de movilización puntuales e impregnar a miles con sus planteos. Es una tendencia que muestra relieves distintos en unas expresiones del ME respecto de otras, pero que ha encontrado a estudiantes de distintos subsistemas manifestando juntos por distintas reivindicaciones. Ejemplos ineludibles de ello han sido las movilizaciones por los DDHH y contra el Terrorismo de Estado, los últimos 14 de agosto, de convocatoria masiva a partir de la realización del XVI CLAE, el trabajo en las brigadas solidarias o la campaña contra la baja de la edad de imputabilidad. Incluso a nivel orgánico el ME demuestra nuevas expresiones, un ejemplo de esto es la reciente creación de la FEFEU que engloba a todos los es-

tudiantes de FD a nivel nacional. Estos recientes ensayos son, principalmente, consecuencia de la lenta recuperación de la perspectiva obrera en el ME y del afianzamiento de la alianza obrero-estudiantil y entre sus principales organizaciones: el PIT-CNT y la FEEU. Al mismo tiempo, esos aciertos han contribuido al avance de esta perspectiva en el seno del ME.

89. Sin embargo, debemos desterrar todo exitismo y todo conformismo. Debemos encontrar las claves para que este movimiento pase de ser incipiente a general, de intuitivo a consciente, de temático a programático. Para que toda la juventud uruguaya se sienta parte y nutra el movimiento juvenil; impulsarla, conscientemente, a mayores desafíos; vincularla, estratégicamente, al movimiento obrero; desarrollar en ella los mejores valores de solidaridad, unidad, lucha y libertad, para que la juventud misma encuentre el camino para la construcción de la sociedad del pan y las rosas y se desarrolle, como protagonista de los cambios. Encontrar estas claves es un desafío enorme que debemos asumir con energía y determinación, entendiendo que la conducción global de la juventud requiere la inclusión masiva de jóvenes al movimiento juvenil organizado y esto requiere de organizaciones que estén dispuestas y en condiciones de asimilar jóvenes por miles. Para lograrlo, se impone construir una síntesis programática que nos convoque a una lucha participativa común -con toda la juventud, con todo el movimiento obrero, con todo el pueblo-.

Es objetivo de la UJC avanzar hacia crecientes niveles de unidad de todos los frentes de lucha. En esta tarea, tiene cardinal importancia la consolidación de un bloque alternativo de poder, en donde los jóvenes son, claramente, uno de los elementos de mayor dinamismo. Es por eso que debemos calibrar cuál ha sido, en estos últimos años, el desarrollo del con-

junto del MJ uruguayo.

Derechos Humanos

90. La lucha contra la impunidad, por verdad y justicia y construcción de memoria histórica, central para nuestro Partido, aspecto fundamental para avanzar en democracia, ha sido muy intensa y rica en el período transcurrido desde el XXX Congreso. Han constituido avances importantes el creciente involucramiento de nuestro pueblo en los 20 de mayo y en múltiples iniciativas de construcción de memoria y reivindicación histórica. Y la colocación, por parte de la Comisión Especial de la Ley de Reparación, de placas de memoria en unidades militares y policiales, que fueron centros de detención y tortura en todo el país. Tanto por el impacto público, como por la participación de organizaciones de DDHH y sociales, como por el involucramiento del Estado.

Merece también mención la comprobación de la existencia de espionaje, infiltración y vigilancia, por parte de los servicios de inteligencia, militares y policiales, en plena democracia, a personalidades de todos los partidos, organizaciones sindicales y sociales, y políticas, entre ellas, con especial énfasis al PCU y la UJC. Eso muestra la persistencia, bajo el amparo de la impunidad, de las espinas del fascismo. Valoramos como un importante avance la denuncia, el debate público y la conformación, votada por unanimidad, de una Comisión Investigadora en la Cámara de Diputados.

El PCU, a través del trabajo de la Comisión de DDHH, y de los organismos del Partido y de la UJC, ha realizado un intenso trabajo de construcción de memoria histórica, con la realización de más de 50 homenajes a nuestros mártires, publicación de libros y separatas especiales en El Popular. También se ha trabajado por reactivar los juicios y presentar nue-

vos casos en torno a nuestras y nuestros camaradas víctimas del Terrorismo de Estado. La lucha contra la impunidad, en todas sus facetas, es un aspecto central del proceso por avanzar en democracia y como tal debe continuar siendo asumida por el PCU y la UJC, e impulsada desde el movimiento popular, el gobierno y el Estado.

Descentralización y 3er. Nivel de Gobierno

91. La Descentralización política, asumida no solo en su aspecto institucional, sino fundamentalmente en su potencialidad como instrumento de aumento cuantitativo y cualitativo de la participación de masas organizadas en favor de un programa de cambios, y como mecanismo concreto de transferencia de poder para la construcción de poder popular, es una herramienta para avanzar en democracia. Esta definición y este contenido, suponen prácticas políticas y sociales para concretarlos, y, en tanto espacio de disputa de poder, implica también que es parte de la lucha de clases. Así lo han definido, tanto el PCU, como el Frente Amplio, que en su “Documento 6” define a la Descentralización como “camino irremplazable para impulsar el proceso de profundización de la democracia” y establece que el Frente Amplio gobernará con el sentido de “la profundización y extensión de la práctica democrática al conjunto de la comunidad, promoviendo: a) su mayor proximidad en el proceso de toma de decisiones relevantes para su destino; b) el control directo de los procesos de cambio social; c) mayores oportunidades para el mejoramiento de sus condiciones de vida.”

92. La Ley de Descentralización y Participación Ciudadana, y las modificaciones que se le realizaron posteriormente, se orienta en este sentido, pero por distin-

tos factores (debilidades formales, concesiones a la derecha para lograr las mayorías necesarias para su aprobación, escaso interés en impulsarla por parte de sectores frenteamplistas, debilidades en la comprensión sobre la potencialidad de esta herramienta y en su apropiación por parte del bloque histórico, político y social de la cambios, etc.), ha quedado mayormente limitada a la elección de Alcaldes, alcaldesas y concejales municipales, limitando los elementos participativos que la misma contiene y promueve.

93. En muchos municipios con gobierno frenteamplista, en particular en aquellos (en Montevideo y Canelones), en que los comunistas ocupan la conducción como alcaldes, se han impulsado formas novedosas de participación ciudadana, fomentando la organización barrial y la lucha de los vecinos por sus reclamos. Sin embargo, los resultados son todavía incipientes. Por el contrario, la tendencia en muchos municipios del país, en manos de blancos y colorados es a repetir y profundizar las peores formas del clientelismo tradicional. A esta tensión política se suma la generada por la acción y concepción centralista de varios gobiernos departamentales con respecto a los municipios. Y también las dificultades para actuar, dese los municipios, en condiciones de oposición, sin recursos e inclusive con delegaciones de gobiernos departamentales que llegan a cumplir funciones paralelas.

94. En este período se trata de construir las prácticas sociales y políticas que permitan concretar las potencialidades transformadoras de la descentralización, que deben incorporar, las obligaciones de consulta, fomento de participación de vecinos y vecinas organizados, elaboración de planes de desarrollo local asociados etc. Y a la vez, enfrentar el debate político concentrado en: la profundización de los mecanismos de financiación de los mu-

nicipios, el cobro por parte del conjunto de Concejales, las competencias municipales y su relación con los gobiernos departamentales y el nacional.

El PCU tiene retrasos en la falta de atención directa a estos problemas y la incompreensión de su función política. Es necesario un mayor involucramiento a todo nivel, incorporando especialmente iniciativas para incrementar la participación de los trabajadores organizados. Tiene especial relevancia el trabajo de la Comisión de Gobierno del PCU y asumir prácticamente en todos los organismos del PCU la relevancia de la descentralización, con una concepción masas.

PCU y UJC

Sobre la dirección del PCU

95. El CC emanado del XXX Congreso se reunió con regularidad y siempre con quórum, conduciendo 4 procesos electorales. Continuando la tendencia que arranca en 2003, esta dirección ha mejorado en relación a la anterior: ha conducido políticamente al Partido y elevado el nivel y clima de discusión y resolución.

Autocríticamente debemos decir que, pese a mejorar, todavía mantiene aspectos que una futura dirección debe seguir encarando para mejorar el trabajo: hacerse cargo plenamente, plena conciencia que tal CC es la dirección global de toda la política y conducción del Partido, en todo el país, con un mayor compromiso en la elaboración del plan global, en su control, y en el involucramiento personal con el mismo -particularmente en lo que hace a la construcción del PCU-, y en la formación y el estudio colectivo e individual (una muestra de ello lo da la participación de miembros del CC en la elaboración del material del XXXI Congreso). Dependientes del CC:

- Comisiones centrales son desparejas en el número de integrantes y en su funcionamiento afectando su efectividad en la elaboración de las tareas de sus frentes y su aplicación posterior.
- Tanto el CEN como el secretariado también se han reunido con regularidad, ejerciendo su papel en general correctamente, aunque a veces han tenido fallas en la preparación del CC. Por otro lado, comparten las mismas dificultades que el resto del CC.
- Los frentes de FOPE y UP a nivel nacional se han ido reuniendo tendencialmente 3 veces por año, y en menor medida SG, Gobierno y Programa. Ha sido muy positivo el trabajo conjunto del FOPE, tanto en la elaboración conjunta del plan como en su control mensual global (aunque este todavía tiene enormes dificultades e inarmonías).

96. La regionalización del país sigue siendo el soporte de la atención permanente, pero en algún caso se ha debilitado por diversas razones (enfermedades camaradas, pasaje cros a otras tareas, etc). Y no hemos podido avanzar más en su reforzamiento con camaradas de otros frentes en gran parte por dificultades financieras para sustentarlos.

97. La labor por construir el Partido Comunista que nos permita afirmar y profundizar el proceso de avanzar en democracia hacia una democracia avanzada, vía de aproximación al socialismo y al comunismo, tiene por lo menos dos grandes desafíos: el primero tiene que ver con construir verdaderamente Partido Comunista, y el segundo, hacerlo en el marco de los vertiginosos cambios de la sociedad capitalista en la que desarrol-

lamos nuestro accionar. Esto reclama extremar nuestra capacidad política e inteligencia, y calificar más nuestra actividad concreta.

Sobre la concepción marxista-leninista del Partido.

98. Marx y Engels que descubrieron y fundamentaron el papel histórico de la clase obrera, también plantearon que para la transformación revolucionaria de la sociedad, los obreros necesitan materializar su independencia de clase con su propio partido político, portador de la teoría revolucionaria, organizador y dirigente de la lucha por el poder político y por la construcción del Socialismo. Lenin impulsó y encabezó la creación del partido revolucionario de la clase obrera rusa, en dura lucha ideológica y política con otras concepciones que pugnaban por imponerse en el movimiento revolucionario, sobre la base de las ideas de Marx y Engels, y sus experiencias en las organizaciones mencionadas más arriba. La fundación del PCU formó parte de ese esfuerzo por construir partidos verdaderamente revolucionarios de la clase obrera en los diferentes países, guiados por las ideas del socialismo científico, y con una organización que se correspondiera con sus objetivos históricos. La forja del Partido en las condiciones peculiares de la realidad uruguaya está contenidas en nuestra Teoría de la Revolución Uruguaya.

Los principios fundamentales sobre los que está cimentada nuestra concepción del Partido, y su valoración respecto a la situación

99. En sus relaciones con las fuerzas revolucionarias y los pueblos que luchan por su liberación nacional y social, el PCU se rige por el principio del internacionalismo proletario. Los comunistas uruguayos somos patriotas e internacionalistas. El

internacionalismo proletario ha sido y es una característica esencial, permanente de la política del PCU, demostrada en cada instancia que reclama una posición clara de las fuerzas revolucionarias, su manifestación pública. Sin dudas, es un rasgo marcado de su política general de principios, coherente con su historia.

100. La revolución la hacen las masas, el pueblo organizado conducido por la clase obrera y su partido. Este es un principio fundamental del marxismo: habrá Socialismo y comunismo en Uruguay si el pueblo lo decide, y si la clase obrera y el Partido cumplen el papel que están llamados a jugar. Es clara la convicción ideológica en general de todo el PCU sobre la validez de este principio, así como lo es la coherencia de su política, demostrada en todas las instancias de definición histórica, más allá de dificultades que se muestran en su aplicación en el accionar permanente.

101. El Partido es la vanguardia política de la clase obrera, y su forma superior de organización, en su lucha reivindicativa y por el poder político, proceso que el proletariado conduce y en el que asume la defensa de los intereses de los demás sectores populares. Lenin planteó con claridad que, para cumplir este rol, es necesario que el Partido se convierta en una “fuerza política real”, que la clase obrera y el pueblo en conjunto perciban que es capaz de conducir la lucha reivindicativa y política, y que hasta que eso no ocurra, conducirán otras fuerzas políticas. Las orientaciones del PCU influyen de manera importante en las principales organizaciones de clase (la tendencia es hacia su consolidación), particularmente en la central sindical y en los gremios obreros, y a través de ellas, en la conducción del proceso de lucha del pueblo por sus intereses.

102. En general, el PCU logra conducir a la clase obrera, aunque su concepción ideológica y orientación política no es hegemónica en el conjunto de los trabajadores, en el sentido de que estos asuman plenamente la lucha por una sociedad sin explotados ni explotadores, como la central obrera lo tiene definido en su programa desde su fundación. Esta actúa clara y consecuentemente en defensa del conjunto de los sectores populares, y lleva adelante una política de alianzas con todos ellos -en línea con la orientación histórica que promueve el PCU a través de sus militantes-, ejerciendo la vanguardia del conjunto del movimiento popular en momentos trascendentes de la vida social y política de nuestro país. Es cierto que en parte del PCU no se entiende totalmente que el papel de vanguardia del PCU se hace realidad en la medida que las resoluciones a aplicar por el Partido en el movimiento de masas primero se discuten en la orgánica y luego se aplican, y no que cada uno aplique lo suyo. De acuerdo a esta caracterización general de la situación, podemos decir que el PCU cumple en general con este principio, y que debe continuar afirmando y profundizando el ejercicio de este papel en la sociedad, a medida que se avanza en el proceso revolucionario.

103. El carácter de miembro del Partido implica: aceptar su Programa, Estatutos y Dirección central: militar en un organismo y llevar adelante sus resoluciones, y cotizar regularmente. En las tres condiciones señaladas, los afiliados muestran similar grado de convencimiento ideológico, pero existen distintas situaciones en cuanto al cumplimiento político concreto. De acuerdo a esta situación, las condiciones de ingreso y permanencia en la organización se aceptan formalmente, pero no se concretan en la misma medida en la práctica política cotidiana.

104. Lucha por la unidad ideológica, política y organizativa de la clase

obrera, del movimiento popular en su conjunto, y del Partido. La lucha por la unidad, es una de las principales características del PCU -valorada por los aliados y reconocida por los adversarios-, que desenvuelve consecuentemente en todos los ámbitos en los que desarrolla su actividad. Es importante señalar que este principio se realiza -en el sentido marxista del término-, en medio de una intensa lucha ideológica y política, tanto en el campo popular como dentro del Partido, donde a veces también se manifiestan contradicciones importantes. Por la convicción histórica sobre el valor de este principio, por el papel protagónico cumplido por el PCU en la sociedad en este sentido, que ha logrado -junto con otras fuerzas políticas y sociales-, que el conjunto del movimiento popular lo hiciera suyo, y por la lucha convencida y permanente que el conjunto del Partido -encabezado por el CC-, desarrolla para materializarlo, podemos decir que el PCU tiende a cumplir con este principio. Más allá de eso se comprueban situaciones de sectarismo, etc.

105. Concepción de un partido para la revolución, que combine la más estrecha relación con el movimiento de masas, con la participación democrática de sus miembros y la más estricta centralización y disciplina (que garantice la dirección, la cohesión de sus filas y su unidad de acción). En ese contexto, Lenin destacó la importancia de la política de cuadros. La realidad muestra que por un lado aumentan la inserción y la incidencia política de masas, y junto con ello, las responsabilidades y las tareas del Partido, y, por otro lado, se ha debilitado el funcionamiento de sus organismos, y es insuficiente la cantidad de camaradas militando orgánicamente y preparados para asumir las tareas que surgen del proceso. De hecho, más allá de que se cumple con una parte sustancial de esta concepción, se tienen importantes

dificultades y carencias para cumplir plenamente con otra parte de ella. Esto a la vez dificulta la capacidad de síntesis de las acciones que llevamos adelante.

106. Materialización del principio rector de la organización del Partido: el “centralismo democrático”, y ejercicio del principio de la “dirección colectiva y la responsabilidad individual”, que rige la actividad política de organismos y afiliados, para lo cual es imprescindible lograr la continuidad del funcionamiento de los organismos, trabajando con un plan político de transformación de la realidad en la que actúan. Ambos principios son aceptados por el conjunto del Partido, y defendidos cada vez que se ponen a consideración, pero su aplicación es parcial, dificultosa y distorsionada. La razón fundamental es que aún no hemos logrado generar las condiciones ideológicas, políticas y orgánicas necesarias para materializarlos, a pesar de la voluntad manifestada por la Dirección (Congreso y Comité Central) de dar la pelea en ese sentido, a veces con inarmonías y debilidades en su aplicación por este último. En el caso del centralismo democrático, en lo esencial, la estructura orgánica se rige por este principio, pero la debilidad en parte de ella no permite que se realice plenamente en el conjunto del Partido. Algunas veces se deteriora por la falta de consulta y debate de los organismos. En el caso de la dirección colectiva y la responsabilidad individual, a las carencias orgánicas se les suman las dificultades para la elaboración del plan político en los organismos, premisa básica para que dicho principio se realice. Por lo tanto, éste se materializa mejor donde los organismos se reúnen regularmente y se trabaja con un plan político, lo que ocurre fundamentalmente a nivel central y en una parte de los organismos intermedios, pero en las reuniones y debates de la mayoría de las agrupaciones no está presente el plan político y su control. Esto, en una

situación general de debilidad en la vida orgánica de base, dificulta enormemente dirigir en forma colectiva, y que cada uno pueda ejercer sus derechos y cumplir sus obligaciones en la organización.

107. Utilización de la “crítica y la autocrítica”, parte esencial del método de análisis y transformación de la realidad. El conocimiento, la comprensión y la utilización de este método —que necesita las mismas premisas que el punto anterior para su realización—, no están extendidos en toda la organización del Partido, y cuando se aplica, en general, se tiende a priorizar el factor crítico del par dialéctico sobre el autocrítico.

108. De acuerdo a este análisis general de la situación del PCU respecto a los fundamentos de la concepción marxista-leninista del Partido, podemos decir que se logran materializar aspectos sustanciales de dicha concepción: el internacionalismo proletario, su práctica política coherente con el principio que “la revolución la hacen las masas”, la inserción e incidencia de masas del Partido (que ha aumentado significativamente desde el anterior congreso), la lucha por cumplir su papel de vanguardia de la clase obrera, y porque ésta cumpla su papel en la sociedad, la defensa y promoción consecuente de la unidad popular en todos los ámbitos, momentos y circunstancias. A la vez, aún no se han logrado materializar plenamente otros principios: la participación de una parte de los afiliados en sus organismos, su cotización financiera regular, el centralismo democrático, la dirección colectiva, la utilización del método de la crítica y la autocrítica.

Sobre el desarrollo del Partido, con una perspectiva democrático avanzada

109. Partiendo de la base del análisis anterior sobre la situación general del PCU,

y que las tendencias generales planteadas en el XXX Congreso se mantienen y acentúan, en el sentido que, por un lado, el Partido tiene cada vez mayor influencia (en su orientación política, movilización, unidad y organización) en distintos ámbitos de masas: sindical, gremial, social y político, y por otro lado, –más allá de algunos avances-, en general los problemas planteados en el desarrollo de su organización permanecen -y en algún caso aumentan (organismos reunidos, llegada a los afiliados, trabajo con plan y control, número y funcionamiento de los secretariados, cobro de El Popular y la cotización), nos parece que es imprescindible concentrar la atención y el esfuerzo en algunos aspectos que inciden directamente en cualquier medida que la nueva Dirección quiera tomar para avanzar en la construcción del Partido necesario.

110. Algunos elementos de la situación objetiva a tener en cuenta.

- 1) Concentración del poder económico e ideológico (no siempre político). El avance en la contraofensiva del imperialismo y las oligarquías, con su estrategia global: económica, social, política, cultural, judicial, militar. Cada vez más, millones de personas están sin trabajo, o en condiciones casi de esclavitud, sin derechos, incluso sin país.
- 2) Avanza la fragmentación de la base económica y social, y como consecuencia sus reflejos en el mundo de las ideas, la cultura y la política: pérdida de confianza en proyectos largo plazo (unido a la derrota de la experiencia del socialismo en el este europeo, a las dificultades y retrocesos de proyectos progresistas: Syriza, América Latina, contradicciones de los gobiernos del FA), y la acción de maceración del enemigo, generan, en

parte, una “nueva psicología social”: inmediatez, particularismos, impulso a líderes en vez de organizaciones, y por tanto, disminución de la participación organizada, individualismo, egoísmo, criticismo, segregación social, el dinero o el “éxito” individual como gran meta.

- 3) Las capas medias tienen un mayor peso en la economía, en el plano político y en la construcción del “sentido común”, respecto a las ideas de la clase obrera y los sectores más avanzados.
- 4) En este marco, aumenta el ya inmenso peso que tienen los grandes medios de comunicación en la opinión pública sobre temas trascendentes de la sociedad y la política, nacional e internacional, y por lo tanto, el peso de la ideología dominante y de su cultura en el pueblo. Esto, además del peso que han tenido y tienen otros medios de multiplicar las concepciones más reaccionarias, en forma cotidiana.
- 5) A su vez, los nuevos instrumentos de comunicación (internet, twitter, whatsapp, etc.), si bien constituyen un gran avance tecnológico de la humanidad -que influye decisivamente desde la producción material e intelectual hasta la vida social, familiar e individual-, que sin dudas pueden contribuir a mejorar la calidad de vida, los cambios importantes que producen en el comportamiento de las personas, en las formas de comunicarse y relacionarse con los demás, también pueden contribuir a potenciar la tendencia a la fragmentación y el aislamiento social y político de las personas. Está en nosotros que contribuyan a mejorar la calidad de la vida política y la participación organizada, y por tanto a desarrollar la democracia.

111. Como vemos, hay varios elementos de peso que generan condiciones

desfavorables para que nuestra concepción se haga carne en las masas, en general y en el propio Partido. Por otro lado, hay un conjunto de hechos que generan condiciones para el avance, en muchos casos, fruto del esfuerzo, la vitalidad y el trabajo del PCU:

- 1) Se afianzan la acción organizada y movilizadora de sectores sociales claves a través de sus organizaciones sociales: trabajadores, jubilados, estudiantes y cooperativistas, con muy importante convergencia en su accionar, y en varios casos con un creciente peso del PCU y la UJC.
- 2) Es un hecho relevante el desarrollo de nuevos actores sociales, que impulsan diversas sensibilidades, permanentes y puntuales -en muchos casos impulsadas por nosotros o con nuestra participación-, con el fortalecimiento e involucramiento de amplísimos sectores de las nuevas generaciones con los DDHH, con reivindicaciones por la diversidad, la mujer, la vivienda, la salud, la discapacidad, la violencia, la seguridad, la cultura, con la lucha contra la corrupción.
- 3) Valoramos que, por primera vez en décadas, los avances que va logrando nuestra concepción en diversos sectores sociales, tiene un correlato en lo político, expresado en las elecciones internas del Frente Amplio. Además de ser una mayor responsabilidad por los destinos del FA, es nuestra responsabilidad tomar este hecho, y trabajar para convertirlo de coyuntural en permanente.

112. Del análisis del desarrollo partidario desde el último congreso, se destacan notorios avances, notorios estancamientos y algunos elementos que muestran perspectivas alentadoras, como es el caso de la incorporación de muchos jóvenes asumiendo responsabilidades, tanto de masas como en el sistema de Dirección

del Partido, o la consolidación y los avances en la educación partidaria. Este año, es destacable la importante respuesta del Partido en el “Mes de la Agrupación”, en la “Semana Roja”, y la participación de los comunistas –y su respuesta de masas-, en algunas actividades de hondo contenido simbólico.

Hacia adelante

113. Para construir el PCU, debemos combinar la pelea constante por una estructura que forme comunistas y los incorpore a las diversas batallas que enfrentamos. Construir un Partido capaz de elaborar y llevar a la práctica una perspectiva de cambios profunda, amplia y participativa, implica la tarea de desarrollar y darle una perspectiva revolucionaria al bloque de los cambios, en su tarea de defender, consolidar y hacer avanzar la democracia. Esto implica, por lo menos proposiciones afirmativas y la valoración de lo hecho hasta ahora:

- 1) Un PCU más grande en tamaño, inserción y con mayor peso en sectores claves de la sociedad: naturalmente en la clase obrera y los trabajadores organizados, pero también donde hoy estamos pero pesamos poco, sectores que también deben jugar su papel en el bloque, como un conjunto de organizaciones- sociales y políticas-, que congregan de diferentes maneras cerca de un millón y medio de uruguayos, nucleados en torno a más de mil quinientos organismos o formas de participación colectiva, que objetivamente integran el bloque social y político de los cambios. Con ellos debemos colaborar en la extensión y desarrollo de sus organizaciones, buscar cada vez mayor convergencia entre ellas en torno a objetivos particulares e inmediatos, promover experiencias de intercambio, movilización y lucha, e ir generando condiciones para luchar juntos hacia objetivos comunes de más largo

plazo. Esto implica además reforzar el trabajo del Partido con nuestros militantes en los ámbitos de masas para ayudar a construir organismos de Partido que actúen en el marco de la línea general, y en torno al plan global del PCU, y no por vías paralelas o ajenas a las necesidades generales del movimiento

- 2) Un PCU más fuerte ideológica y políticamente, que permita ir logrando avances en calidad, para la batalla política general, y para su propia construcción. Implica, a su vez, por un lado, construir más rápidamente las propuestas a las demandas populares (como ya se avanzó en las leyes que comprometimos en la campaña electoral: fondos, alquileres, discapacidad, etc.), y aquellas propuestas que signifiquen avances en democracia, y por otro, su difusión para que se hagan carne en las masas del pueblo y partidarias.
- 3) Un PCU con un sistema de alianzas, acuerdos, convergencias en lo social y lo político, que sea capaz de potenciar sus propuestas.
- 4) Un PCU que despliegue una fuerte batalla ideológica hacia afuera y a la interna, para combatir las ideas de la clase dominante y sus reflejos en el campo popular, y difundir con fuerza y convicción las nuestras, con el protagonismo en primer lugar de los comunistas organizados, utilizando todos los medios de comunicación posibles. El informe-por su contenido, y su relación concreta con el plan- debe constituirse efectivamente en el eje político ideológico de la labor de los comunistas. Es imprescindible ayudar y elevar la preparación de los camaradas con responsabilidades en el sistema de Dirección, y acompañar el proceso de transmisión, discusión y reelaboración del informe político. Esto pone en primer plano la importancia de la atención y llegada permanente, junto

al papel de los frentes.

- 5) Un PCU con una organización capaz de ocupar todos los espacios y poder desempeñar la labor de vanguardia, directa o indirectamente, regida por los principios comunistas, y que por lo tanto forme comunistas. La pelea contra el bloque dominante y el proceso de avanzar en democracia, son expresión de la agudización de la lucha de clase que impulsamos. Es necesario continuar preparando el Partido y la UJC para batallas más duras, en las cuales la rapidez en la respuesta -particularmente de masas-, el número de militantes en la batalla, su convencimiento, organización, planificación, organicidad y disciplina, serán vitales. En ese proceso de lucha ideológica y política de masas, se destaca el papel de la Dirección y el sistema de direcciones del Partido. En este sentido es fundamental involucrarlas en la discusión del plan, en su control global, y en su compromiso con él, lo que potenciara la labor de los comunistas y evitara las posibles aplicaciones parciales, a veces divergentes -de dicho plan.

A la vez, es imprescindible aumentar la comunicación permanente con los afiliados para responder al bombardeo permanente de los medios y la vertiginosidad cambiante de la agenda política que crean, para orientar políticamente su labor, para vincularlos a la orgánica y a la lucha, llegando directamente a cada uno de ellos. Esto implica fortalecer el contacto a través de los organismos, pero también a través de audiciones, folletos, y aumentar el uso de las redes sociales con el sistema de direcciones y con los afiliados.

Además de consolidar el funcionamiento de los organismos funcionando, es necesario tomar en cuenta aquellos lugares en los que debemos trabajar para fortalecer el bloque, para reforzar lo hecho o para comenzar o desarrollar trabajo en secto-

res importantes, débiles o inexistentes, o encauzar el trabajo en lugares con comunistas militando sin vinculación con la orgánica y el plan del Partido.

Especialmente, debemos desarrollar organización partidaria – o potenciar la existente- en lugares claves, como en los Frigoríficos, Curtiembres, Universidad, Cultura (1001), OO.SS, SMU-FEMI (fracción nacional), Agro (quizás empezar con fracción central 1001), CIU (bien amplio), ANMYPES (1001), COFE, potenciar la Enseñanza.

Algunas direcciones de trabajo fundamentales

114. El **objetivo central** que nos proponemos es construir el PCU necesario para la etapa, de acuerdo a la concepción marxista leninista del Partido, con la participación en su vida orgánica del conjunto de los afiliados y con mayor y mejor papel del Comité Central y el sistema de direcciones a la cabeza del proceso. Entendemos que no es necesario mencionar el conjunto de las políticas y medidas que el Partido realiza para desarrollar su organización (aunque debemos seguir aplicando las que dan resultado, globalmente, de forma permanente y a fondo), sino señalar aquellos aspectos que nos parece que debemos tener especialmente en cuenta en este período.

- En primer lugar, para que estas medidas tengan los resultados esperados, es necesario, **estar convencidos** de que las medidas que se llevan adelante son las correctas para lograr esos resultados (por eso es imprescindible discutir las seriamente y tomar la decisión convencidos), y luego, **tener continuidad** en su aplicación.
- Un elemento impostergable en la forja del Partido, es tomar las medidas necesarias para desarrollar

una **política de cuadros** acorde a las variadas y fundamentales necesidades que tenemos en este aspecto, fortaleciendo los organismos y la comisión de cuadros. E incorporando nuevas instancias de formación a las existentes, como el curso superior en marcha

- Teniendo en cuenta la tendencia al debilitamiento de la organización, y el objetivo central planteado, entendemos que es fundamental **concentrar el esfuerzo de todo el Partido en regularizar el funcionamiento de 200 organismos, de acuerdo a la concepción leninista de organización**: el Comité Central (1), el Comité Ejecutivo (1) los Departamentales (20), los Seccionales (30), y las Agrupaciones (149), con Secretariado y plan político.
- La idea es que estos organismos sean los “organismos vanguardia”, el núcleo central en torno al cual, los demás organismos y sus afiliados se incorporen bajo su influencia, en el marco del funcionamiento de un Partido leninista, con el fin de revertir la actual situación en la cual el funcionamiento de tipo movimientista de gran parte, incide negativamente sobre los que funcionan como partido marxista leninista.

115. Tanto en la elaboración como en el trabajo cotidiano con el plan y control, el CC y el sistema de Dirección juegan un papel determinante. Se deben preparar para llevarlo adelante, porque de ello depende revertir la tendencia al debilitamiento de la organización del Partido, e incorporar a la mayoría de los afiliados a la vida del Partido.

- En un proceso planificado, es posible estimular la vida orgánica del Partido, dándole continuidad a la llegada de información rele-

vante a organismos y afiliados. Es posible avanzar más en establecer una red digital orgánica (teniendo en cuenta condiciones necesarias de cyberguridad), entre los organismos y dentro de ellos (dada la gran extensión del uso de internet), que contribuya políticamente al fortalecimiento orgánico. Quizás se pueda lograr la mayor llegada al Partido desde 1992.

1ª etapa: construir una red de correos electrónicos (del Comité Central con el sistema de direcciones de los organismos (a una dirección electrónica acordada), y dentro de cada organismo del secretariado con sus afiliados).

2ª etapa: consolidar el envío seguro de información relevante por esta vía, desde el CC hacia el sistema de direcciones de los organismos (cada estamento con los ajustes necesarios, incorporando la información importante para la actividad de los organismos en su jurisdicción), y desde el secretariado de las agrupaciones a sus afiliados. Trabajar la posibilidad concreta de: llegada directa por vía digital a los afiliados desde la dirección del PCU, y explorar formas alternativas (teleconferencias, etc.).

- El proceso de discusión y toma de decisiones se realiza en las reuniones regulares del organismo, pero la llegada permanente de la información y las resoluciones, pueden ir generando mejores condiciones para elevar el compromiso con la puesta en práctica de las decisiones que se toman.
- Elemento impostergable en su implementación, - sin el cual es imposible construir el Partido necesario-, es contar con una estructura de apoyo al desarrollo orgánico (“funcionarios políticos” o camaradas con dedicación total a

la tarea), en una cantidad que por lo menos se acerque a lo necesario para este período.

- Nos planteamos una meta modesta para las necesidades y a la vez ambiciosa para la realidad actual del PCU: uno por cada departamento de concentración del plan político, uno por región, ocho en Montevideo, cuatro en Canelones, y algunos en comisiones centrales, como por ejemplo en Recursos, ya que el plan para financiar esta política y mantenerla en el tiempo, es central para su concreción. En este marco, es fundamental cubrir los tres frentes de trabajo de las regiones (no necesariamente con “funcionarios”), y consolidar la regionalización en Montevideo y Canelones. En Montevideo ver la regionalización estrechamente vinculada a la consolidación y desarrollo del bloque cambios, entrelazando: tercer nivel de gobierno, mesas zonales PIT CNT, ONAJPU, OOSS barriales, FA, PCU.

116. Es necesario hacer un balance exhaustivo de los gobiernos del FA muy en particular desde el XXX Congreso del PCU desde lo programático, sus ritmos, firmeza y profundidad.

117. Con la misma exhaustividad el papel de los comunistas en el gobierno y su eventual “soledad” y por ello mismo la necesidad de prestar especial atención a la agrupación de gobierno.

UJC

118. En el período desarrollado entre el XIV y el XV Congreso, la UJC se ha esforzado y ha encontrado el camino para recomponer el vínculo de las herramientas del Movimiento Estudiantil con las grandes masas y el Movimiento Popular en su conjunto, y revitalizar la alianza obrero-estudiantil. La UJC comienza la planificación del trabajo posterior al XIV Congreso con el desafío de revertir su escasa incidencia en el Movimiento Estudiantil, desarrollar un Frente Sindical -a los efectos de revertir la casi inexistente inserción en las herramientas juveniles del Movimiento Sindical- y el desarrollo de herramientas que posibiliten, con la mayor flexibilidad táctica, articular la participación de miles de jóvenes en esos procesos de lucha. En ese cuadro, la UJC comienza, desde la segunda mitad del 2010, a explorar mecanismos de movilización.

119. Revertir la escasa incidencia de la UJC en el Movimiento Estudiantil era, como decíamos anteriormente, uno de los principales desafíos de la Organización. En ese sentido, algunos de los mojones que implicaron saltos cualitativos muy trascendentes para el proceso de Juventud y para el movimiento estudiantil en su conjunto, tuvieron que ver con la realización del CLAE en Montevideo, las movilizaciones en solidaridad con los estudiantes chilenos y la llegada de un miembro de la UJC a la Mesa Ejecutiva de la FEUU, después de más de 20 años, posibilitando una creciente gravitación de nuestra perspectiva en ésta, reflejando la legitimación de una metodología que materializaba los aspectos fundamentales de las definiciones de la UJC en torno a cómo abordar a las grandes masas estudiantiles.

En síntesis, la UJC hoy tiene incidencia en las principales herramientas del movimiento estudiantil -lo que ha permitido mejorar los niveles de coordinación y ar-

ticulación entre las mismas-, aunque nos sigue costando lograr un involucramiento real con la práctica gremial por parte del estudiantado. Para consolidar los avances y seguir dando saltos cualitativos y cuantitativos, es necesario avanzar en el plano ideológico. Esta mayor gravitación en el movimiento estudiantil aporta en la recomposición de la unidad obrero-estudiantil.

120. El impulso de la UJC a este proceso de acumulación en la “Campaña en Defensa de la Juventud”, podría decirse que se sintetizó en el campamento nacional “Entren los que quieran”, realizado en el año 2013. En éste último, se logró conjugar las más diversas expresiones organizativas juveniles existentes en nuestro país, que plantearan la interpelación a las diversas realidades y dificultades a las que los jóvenes se enfrentan cotidianamente en todo el país, construyendo alternativas, de forma colectiva, y generando o solidificando un entramado de organizaciones juveniles, que canalizan la participación de cientos y miles de jóvenes en torno a reivindicaciones concretas vertebrado por un mismo planteo político estratégico.

A la hora de valorar el estado organizativo de la UJC, el XIV Congreso estimaba, en su momento, que “se logró generar condiciones mínimas para que la organización juvenil comunista comience a recuperar su lugar histórico como vanguardia del movimiento estudiantil y de la juventud uruguaya”. También que se había logrado recomponer el Sistema de Organismos y Direcciones.

Desde el año 2010, la UJC se ha ido superando año a año en la cantidad de afiliados, si comparamos las cifras de 2009 con las de 2014 -los años de las dos últimas elecciones nacionales-, el crecimiento fue de un 64%. Este crecimiento no se ha dado sin dificultades a la hora

de la asimilación de los camaradas, pero ha permitido desarrollar los espacios de lucha prioritarios en el ME, e incluso nuevos espacios, con una perspectiva de amplitud y profundidad de cara a los jóvenes uruguayos.

121. Este crecimiento ha redundado en la posibilidad de recomponer nuestros organismos intermedios en Montevideo y en Canelones (2016), generando condiciones para abordar el crecimiento con carácter nacional. Para cumplir nuestros objetivos de autoconstrucción, la militancia de nuestra UJC junto al PCU es algo que tenemos que desarrollar en los próximos años. Este trabajo en conjunto nos ha permitido desarrollar la Organización en distintos puntos del país, tanto a nivel funcional como territorial. El vínculo estrecho entre las dos organizaciones redundo en un crecimiento cuantitativo y cualitativo para la UJC y el PCU.

Criterios de participación en el XXXI Congreso del PCU, “100 años de la Revolución de Octubre”

FECHA: 12 al 15 de MAYO

LUGAR: PLATENSE PATIN CLUB

- 1) EL CONGRESO SE COMPONDRA DE DELEGADOS ELECTOS POR LOS ORGANISMOS: agrupaciones, seccionales, departamentales, y los miembros natos (titulares y suplentes del Comité Central, Comisión de Control y Comisión Revisora de Cuentas). Más allá de ser miembros natos, el Comité Central convoca a la participación en la agrupación de la cada uno/a es miembro. Podrá haber una delegación fraternal de la UJC
- 2) LOS PORCENTAJES DE PARTICIPACION DE LOS ORGANISMOS SERAN LOS SIGUIENTES: del 100% de los delegados electos las agrupaciones representarán, por lo menos, el 70% de los delegados totales, los seccionales el 20% y las departamentales el 10% restante.
 - a. COMO EJEMPLO. si una departamental tiene 300 afiliados, los delegados máximos a elegir serian 100, de ellos 70 mínimo por lo menos de las agrupaciones, y como máximo 20 del seccional y 10 por la conferencia departamental. Si las agrupaciones eligieran el 100% de los delegados posibles, ni seccionales ni departamentales elegirán delegados.
 - b. EN CASO QUE LAS AGRUPACIONES ELIGIERAN 35 DELEGADOS solo podrían elegir 10 el seccional, y 5 la departamental
 - c. EN CASO QUE LAS AGRUPACIONES ELIGIERAN 80, serian 13 y 7
 - d. EN CASO DE DEPARTAMENTALES SIN SECCIONALES, la conferencia departamental podrá elegir como máximo un 30% del total, respetando siempre que por lo menos el 70% de los delegados sean de las agrupaciones
- 3) CADA AGRUPACION TENDRA POR LO MENOS UN DELEGADO TITULAR Y 1 SUPLENTE en la medida de que se hayan reunido por lo menos 3 integrantes de ella (con menos la reunión no es válida)
- 4) LOS DELEGADOS SERAN ELECTOS EN LA PROPORCION DE 1 TITULAR Y UN SUPLENTE CADA 3 AFILIADOS (y fracción de 2) MANEJANDO LA CONJUNCION DE LOS SIGUIENTES CRITERIOS:
 - a. FICHERO TOTAL: Marca el número máximo de delegados elegibles: por ejemplo 100 afiliados 33 delegados posibles.
 - b. CARNES ENTREGADOS DEL FICHERO TOTAL: Marca el número máximo de los que podrían ser electos; por ejemplo, si de los 100 hay 50 carnes entregados solo pueden ser electos 17 delegados
 - c. PARTICIPANTES EN LAS REUNIONES: Marca el número máximo de los que pueden ser delegados, si por ejemplo participan solo 10, pueden elegir como

máximo ese número.

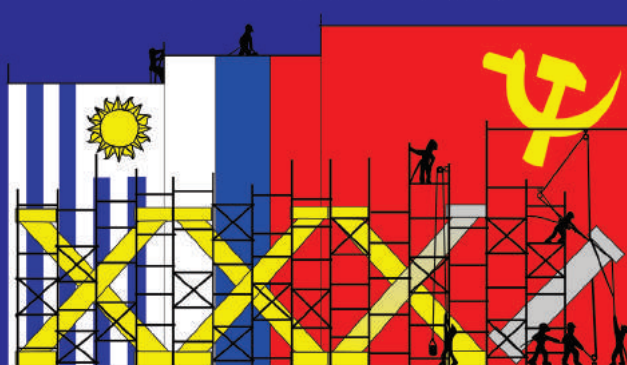
- 5) LOS DELEGADOS DEBERAN TENER: el carné actual, haber participado por lo menos en una reunión de discusión en el organismo, y la cotización paga del año (enero, febrero, marzo, abril)
- 6) LOS CAMARADAS DE LA UJC con más de 1 año de pertenencia al PCU se elegirán por los organismos del PCU.
- 7) LAS CONFERENCIAS SECCIONALES podrán desarrollarse hasta el 30 de abril.
- 8) LAS CONFERENCIAS DEPARTAMENTALES tendrán fecha límite el 7 de mayo.

Bases de Discusión para el XXXI Congreso "100 años de la Revolución de Octubre"

PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UNA
DEMOCRACIA AVANZADA RUMBO AL SOCIALISMO,
CONSTRUYENDO EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN



Partido Comunista de Uruguay



CONGRESO

Partido Comunista de Uruguay